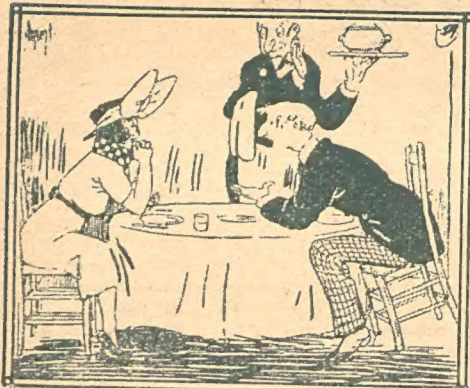


Mundo Argentino



"CLAVEL ROJO"
POR J. PIZA REIG

PAGINA AMENA



Él. — ¡Te voy a comer a besos!
El camarero. — ¡Más bajo, señor, porque si le oye el dueño le va a poner a su novia en la cuenta!



— ¿Corto el pelo o afeitó?
— Afeitó, pero no corte.



— Le doy veinte pesos por este paisaje.
— ¿Veinte pesos? ¡Está usted mal, señora!... No estoy tan muerto de hambre todavía.
— Bueno; esperaré.



— Yo colgaría de la lengua a todas las mujeres chismosas.
— ¡Por Dios, Rita!...
— ¡Ah, pero a ti no!



— En mis correrías por el África, yo he cazado animales de todas clases... Cuando me cansé de esta vida me casé...
— Y entonces lo cazaron a usted...



— Oiga; le aconsejo que no se suelte porque se va a matar...



— Sírvase tomar asiento...
— No. Quería sólo hacerle una pregunta... ¿Tiene usted algún específico para hacer crecer el pelo?...



La adivina. — Cuidese usted de un negro que se va a poner en su camino.
El automovilista. — Mejor sería que se lo dijera usted al negro.



— ¡Eh, joven! ¡Que hay ascensor para bajar!



Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIÉRCOLES

LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA
EN LA AMÉRICA DEL SUR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

252 - CALLE RÍO DE JANEIRO - 262

U. T. 62, MITRE, 8704 y 9560 DIRECCIÓN TELEGR.: "SENYAH"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES

AVENIDA DE MAYO, 749 - 5º Piso

U. TELÉF., 33, AVENIDA, 1472

BUENOS AIRES

AÑO XIV

BUENOS AIRES, ABRIL 30 DE 1924

NÚM. 693

EL ministro de Agricultura ha partido para Italia, donde, según anuncios oficiales, presidirá la delegación argentina al congreso que habrá de tratar el problema de la inmigración. Si en efecto el ministro cruza el océano con ese único fin quedaría evidenciada la primordial importancia que nuestro gobierno acuerda a la atracción de inmigrantes. Y también el valor que al mismo asunto asigna el gobierno italiano, del cual habría partido, de atender a las informaciones de los diarios, la sugestión que determinó el viaje del secretario de Estado.

Recordemos algunos antecedentes del problema emigratorio italiano. Las condiciones de la postguerra obligan a abandonar el suelo de aquel país a un contingente numeroso de sus hijos. El deseo de la inmensa mayoría consiste en establecerse en los Estados Unidos, nación que ejerce el más fuerte atractivo sobre la inmigración, no obstante sobrepasar los cien millones de habitantes. Pero es del caso que el gobierno estadounidense, en defensa del nivel de vida alcanzado por su población, opone obstáculos cada vez más insalvables a la entrada de inmigrantes. Italia ha realizado empeñosas gestiones ante los Estados Unidos para evitar el rigor de esas medidas y permitir el desembarco de un número mayor de connacionales. Tales gestiones no han dado resultados, ni existen en ese sentido perspectivas favorables inmediatas. Al contrario: la restricción inmigratoria acaba de ser severamente aumentada por los Estados Unidos, y actualmente la cifra de inmigrantes italianos que aquel país está dispuesto a recibir anualmente apenas llegan a cuatro mil. Prácticamente, puede decirse que los Estados Unidos están cerrados a la inmigración italiana, como a la de la mayoría de los países europeos.

Vislumbrando posiblemente este resultado, el gobierno italiano ha emprendido gestiones activas ante otros países. Por lo pronto, con Rusia. El telégrafo ha noticiado que Italia, al reconocer al gobierno que actualmente dirige los destinos del ex imperio de los zares, se reservaba ciertas franquicias y obtenía algunas concesiones de importancia. Una de ellas constituye el arrendamiento de una extensa zona en Ucrania que permitirá el establecimiento de trescientos mil agricultores italianos.

Por otra parte, Francia, desangrada por la guerra y con una población estacionaria, necesita de inmigración, que Italia, junto con España, proveen.

La no admisión por Estados Unidos de inmigrantes crea a Italia una dificultad seria. ¿Adónde orientar ese exceso de brazos? Aquí es donde interviene nuestro gobierno y ofrece espontáneamente la solución: a la República Argentina.

Se nos ocurre preguntar, ¿por qué el gobierno italiano no pensó hasta ahora, en el caso que ahora lo piense, en semejante solución? ¿Por qué todas sus gestiones las encaminó ante Estados Unidos? ¿Y después de los Estados Unidos con otras naciones y no con nuestra república?

La contestación no es difícil: porque las ventajas que nuestro país puede ofrecer hoy día a la inmigración son menores que las ofrecidas por aquellas naciones. Los Estados Unidos, con doce veces más población que la Argentina, ofrece mayores perspectivas que cualquier otro país. El problema agrario ha sido allí inteligentemente tratado y resuelto. Los obreros yanquis perciben, por otra parte, los salarios más altos del mundo.

TIERRA E INMIGRACION

El problema de la emigración italiana. — El viaje del ministro de Agricultura. — El gobierno italiano ha agotado las gestiones ante el de Estados Unidos para obtener la modificación de las cláusulas restrictivas de la inmigración. — En vez de ser atenuadas, esas cláusulas han sido empeoradas. — En adelante, solamente 4.000 italianos por año podrán entrar en Estados Unidos. — Gestiones de Italia ante otros países. — Por qué no entusiasma emigrar a nuestro país. — Con doce veces más habitantes, Estados Unidos ofrece mayores perspectivas. — Si queremos poblar el desierto, es necesario quebrantar el latifundio y ofrecer tierras a los agricultores auténticos: no hay otro camino.

¿Logrará el ministro de Agricultura modificar la línea de conducta que se ha trazado, en materia de inmigración, Italia? La elocuencia verbal y las simples promesas no bastan. Si Estados Unidos se ha poblado vertiginosamente, conservando un alto nivel de vida, es porque supo quebrantar el latifundio y dar tierra a los agricultores auténticos, ofreciendo a la inmigración halagadoras perspectivas de paz y bienestar. Por ahí debemos comenzar si también queremos poblar con gente laboriosa el desierto, que comienza a un paso de la Capital.

LA GRATUIDAD DE LA ENSEÑANZA

TEÓRICAMENTE, la enseñanza es gratuita entre nosotros. Prácticamente, lo que se va en útiles y textos escolares es lo suficiente como para que muchos hogares pobres no se animen a mandar a sus hijos a la escuela, o a que los manden solamente uno o dos años. La prematura deserción escolar, obedece, en parte, no nos queda duda, a esta causal.

Las escuelas deberían exigir a los niños sólo lo esencial y uniformar los textos, indicando aquellos que, además de buenos, si los hay, sean baratos. A los pobres, facilitárselos gratuitamente.

El asunto que nos preocupa tiene alcances mayores de los que a primera vista puede concedérsele. Pues, como lo dice un diario de Bahía Blanca: "El texto malo y caro es un signo revelador del descuido en la función más primordial del Estado: la de despejar las sombras de la ignorancia para abrir amplios horizontes a las generaciones del mañana."

ALIMENTOS ADULTERADOS

CON motivo de los sonados casos de intoxicación últimamente producidos por la adulteración de alimentos, creemos indispensable insistir en indicar la necesidad de redoblar la vigilancia de las autoridades.

En la Capital, donde se ha llevado al cabo una empeñosa campaña, tenemos la certidumbre que se venden muchos alimentos adulterados, así como se toma una leche que es más agua con leche que leche con agua.

Con todo, no es en la Capital donde las cosas están peor. En el interior de la República, donde no existe vigilancia al respecto, y donde la amistad política admite toda suerte de complicidades, los alimentos adulterados circulan con mayor libertad.

Es lastimoso el estado de indiferencia con que las autoridades contemplan el asunto, como es triste que una persona, al ingerir un alimento, dude si ese alimento va a restaurar sus energías o a provocar una intoxicación que lo llevará a la tumba.

LAS JUBILACIONES GREMIALES

Un ley de jubilaciones gremiales afecta a un número tan grande de personas que no es de asombrarse que siga preocupando y levante protestas, tanto

entre los empleadores, obligados a cumplir una función poco simpática, como la de descontar el sueldo de sus empleados, como entre estos últimos que ven rebajadas sus modestas entradas mensuales, sin saber, a ciencia cierta, si a ellos les tocará disfrutar de esas dichas jubilaciones.

La situación de incertidumbre que se ha creado con la precipitada entrada en vigencia de la ley debe terminar cuanto antes. La forma de terminar consiste en despachar a la brevedad posible la legislación pertinente, en la que se recojan las observaciones formuladas por los diferentes gremios en la encuesta recientemente levantada.

Conviene, sin embargo, que en el ardor del debate no se exageren las cosas. Hay quienes no quieren ninguna clase de jubilación. Es un error. Lo que debe anhelarse es una ley que pueda cumplirse y que sea igual para todos. Tanto mejor, todavía, si las jubilaciones se substituyeran con un sistema completo de seguro social.



EN LA TIENDA

y en cualquier lugar toda persona
que tose es molesta a los demás. Lle-
ve en su bolsa o cartera una caja de

Pastillas iodeína Montagu

son de un gusto agradable y cu-
ran la TOS de un modo maravilloso.

No dañan el estómago

Farmacia Franco - Inglesa

La mayor del Mundo

FLORIDA y SARMIENTO

Buenos Aires

UNA PEREGRINACION A LA BASILICA DE NUESTRA SEÑORA DE LUJAN

HACE quince o diez y seis años, siendo yo muy niño, mi abuela, que había hecho una promesa a la Virgen y pertenecía a una cofradía religiosa, me llevó en peregrinación hasta la Basílica de Luján. Recuerdo que hice el madrugón lleno de entusiasmo, pues era el primer viaje que realizaba a un punto más o menos lejano de la capital. Todo el viaje fué, para mí, de sorpresas y motivos de contento; hasta la aridez de los extensos campos me parecía pintoresca; y, por miedo a que mi abuela me hiciera bajar del tren para volver a casa, me esforzaba en demostrarle, con ademanes y frases en voz baja, que todo eso me era muy grato. Aunque, a decir verdad, me encontraba cohibido por las caras serias y los rezos esbozados, de cuando en cuando, por nuestras compañeras de viaje. Excuso decir que, en aquellos tiempos, las peregrinaciones se componían, en un ochenta por ciento, de mujeres.

Cuando descendimos del tren, mi abuela me hizo formar fila en una larga hilera de mujeres, y sacando una medalla sostenida por una cinta celeste, símbolo de su cofradía, se la colocó al cuello; después de lo cual siguió la columna, que ya se había puesto en marcha, entonando himnos de alabanza a la Virgen. Yo no sabía ninguna de esas canciones, pero, después de oírlas entonar dos o tres veces, las aprendí y también alzaba mi voz, coreando a los demás y tratando de que mi abuela lo notara. Ese era mi mejor afán; aunque, en mi ingenuidad de niño, me parecía que la Virgen me estaba mirando y me castigaría si no cantaba como los demás. En cambio, me premiaba con grandes dones si le demostraba mi buena voluntad.

Entre cantos sagrados y rezos, llegamos hasta el recinto de la Virgen. Allí todos cayeron de rodillas. Yo permanecí de pie, pero un vigoroso empujón de mi abuela me obligó a hincarme. A pesar de toda mi buena voluntad, eso no me agradó nada, pues, como a mí no me sostenía el fervor, al poco rato comencé a sentir un fuerte dolor en las rodillas. Mientras me incorporaba a medias para no ser notado por mi abuela, compadecía, "in mente", a ella y a las señoras y señoritas que estaban arrodilladas a mi alrededor.

Muchas impresiones se grabaron en mi memoria, con motivo de aquella peregrinación. Y, ahora, después de tantos años, al encomendarme MUNDO ARGENTINO que haga una nota sobre lo que ahora es más bien una excursión turística a Luján, evocé todos aquellos recuerdos, con tanta frescura conservados desde la vez que fui con mi fervorosa abuela, de quien hoy ya no existe más que un puñado de cenizas.

En la actualidad, las peregrinaciones a Luján, como todas las cosas que significan costumbres, han evolucionado mucho: ya no existe el fervor religioso de antes ni se estilan las procesiones entonando himnos de alabanza a la Virgen. Confieso que esta vez el madrugón no me fué tan grato como en aquellos años infantiles, ni el paisaje

LAS PEREGRINACIONES DAN MARGEN A UN VASTO COMERCIO DE VELAS, MEDALLAS, ESTATUITAS DE YESO Y OTRAS MENUDENCIAS, QUE LOS PEREGRINOS SE LLEVAN COMO RECUERDO U OFRENDAN A LA VIRGEN. LAS PROMESANTES Y LOS CASTIGOS Y OBLIGACIONES QUE SE IMPONEN.

POR EPIFANIO OROZCO ZÁRATE

me pareció tan interesante como entonces. Pero esta vez no tuve miedo de que mi abuela me hiciera bajar del tren para volver a casa.

Lo primero con que se tropieza, al descender del tren en Luján, son los vendedores de velas pintorescamente adornadas con colorines e imágenes. Esta es la ocupación que más resultado parece dar a la

gente que se dedica a comerciar con los peregrinos; pues son innumerables los hombres y mujeres que ofrecen esa mercancía. Llegando a la Basílica, se encuentran pintorescas hileras de pequeños puestos donde se exhibe toda clase de mercancía sagrada. Verbigracia: medallitas, estampas, anillos, dedales, estatuitas de yeso y otras menuden-

VER LAS FOTOGRAFÍAS DE LA ÚLTIMA PEREGRINACIÓN A LUJÁN EN LAS PÁGINAS 14 Y 15

LOS MARTIRIOS DE LA CIVILIZACIÓN



Cómo se imagina que va vestido el señor que lleva el traje usado, al pasar por frente a las vidrieras de una gran sastrería.

dencias, cada una de las cuales ostenta la imagen de la Virgen de Luján. Los vendedores y vendedoras, voceando su mercancía, y los mendigos que imploran, a voz en cuello, en la puerta del santuario, forman un conjunto de lo más heterogéneo que pedirse pueda.

— Velas, velas para el camarín de la Virgen... — gritan hombres, mujeres y niños.

— Una caridad para la pobre ciega; y que Dios le conserve la vista, señora.

— Una limosna para este pobre anciano paralítico.

— Una caridad, señoras, ¡por el amor de Dios!... — corean a su vez los mendigos.

— Medallitas, estatuitas, recuerdos de Luján — gritan otras voces no menos cantarinas.

El sitio que da al frente principal de la iglesia hace pensar en las ferias francas de Buenos Aires, por el griterío ensordecedor a que da margen la reunión de tanta gente que vocea su mercancía.

En el interior del santuario hemos contemplado el castigo que se imponen algunas promesantes. Una anciana atravesó el interior del recinto echada de bruces y lamiendo el suelo. Otras promesantes se arrastraron de rodillas desde la entrada del templo hasta el altar de la Virgen, donde llegaron con las rodillas sangradas. En virtud de que no es permitido, no hemos podido trasladar a la fotografía estos detalles de por sí interesantes y que revelan hasta qué grado puede llegar el estoicismo cuando es sostenido por la fe en un rito o en una divinidad. También se acostumbra ofrecer un brazo o una pierna de plata u oro a la Virgen. Estos promesantes ofrecen donar, en miniatura, el miembro afectado, cuya curación fían a la divinidad, la cual se encarga de cooperar con la ciencia para hacer, por obra y gracia de la fe, lo que la otra no consigue con la medicina.

El Descanso de los Peregrinos, que antes era una especie de bosque, es ahora un soberbio edificio, y ostenta sólo un trozo del bosque de antaño. En unos corredores, que son de reciente construcción, se han colocado mesas donde meriendan y hacen alarde de buen humor los peregrinos. Es digno de notarse el contraste que ofrecen las ancianas religiosas y la juventud; pues mientras las unas no se apartan del santuario de la Virgen, los otros encuentran un motivo de placer en "flirts" de donde, en ocasiones sale más de un compromiso serio, lo que, pocas veces, no deja de ser una gracia de la Virgen.

A la vista de las columnas de gentes, que aflúan, silenciosas, camino de la estación, a cuya entrada un enjambre de mendigos imploraba caridad, evocé mi primera peregrinación, y confieso que extrañé no ver las gentes formadas, homogéneamente, en procesión y entonando los cantos religiosos de antaño, que daban una impresión más religiosa y más íntima, por decirlo así.

LA REPÚBLICA NEGRA DE LIBERIA

EL territorio comprendido entre Sierra Leona y la costa de Marfil, que es la actual Liberia, fué conocida por los Normandos en 1364, quienes fundaron en su costa algunas factorías, y en el siglo xv los catalanes tuvieron alguna relación comercial con la costa de los Granos, la actual república negra...

En 1461 el portugués Pedro de Cintra visitó el país, y hasta 1515 poseyeron los portugueses el monopolio comercial de estas regiones. Las guerras españolas de los siglos xvi y xvii con Francia, Inglaterra y Holanda sirvieron de pretexto a estas naciones para atacar las colonias de Portugal, entonces unido a España.

En los siglos xvii y xviii el comercio de esclavos adquirió gran incremento. Los ingleses se llevaban a los negros sin pretexto alguno, y los vendían en América.

La primera idea de trasladar negros de América a las costas occiden-

tales de África partió del inglés Smethman; el proyecto no prosperó, pero Inglaterra se quedó con Sierra Leona.

Esta tentativa suscitó gran entusiasmo en los Estados Unidos, y el 1º de enero de 1817 se constituyó una sociedad al efecto, que tres años después enviaba la primera expedición de 88 negros a Sierra Leona, pero el Gobernador de la colonia no los admitió y tuvieron que dirigirse al Sur de la isla de Sherbro, donde murieron de fiebre 22 negros y todos los blancos; los restantes esperaron y al año siguiente llegó un buque con algunos negros más y fueron a la costa de los Granos, y el año 21 Eli Avis y el mulato Mil adquirieron de los reyezuelos indígenas una faja de costa de unos 200 kilómetros de largo y 40 de ancho, por la que pagaron seis mosquetes, un barril pequeño de pólvora, dos cajones de tabaco, un

barril de cuentas, otro de clavos, tres espejos, un barril de ron, cuatro sombrillas, una caja de pipas, tres bastones, seis cuchillos, seis cucharas y seis tenedores.

Atacados por los indígenas, sufrieron penalidades, algunos abandonaron el lugar y entonces los negros nombraron a Johnson jefe de la colonia, que empezó a preparar el emplazamiento de Monrovia, la actual capital.

Constantemente tuvieron que luchar con indígenas, negros españoles, y con frecuentes insubordinaciones.

En 1824 llegaron más colonos, y entonces se le dió el nombre de Liberia a la colonia y de Monrovia a la capital, en honor de Monroe, presidente entonces de los Estados Unidos. La colonia fué aumentada en terreno y en 1828 contaba con 200 negros americanos y otros libres o emancipados de la región.

Duchanan fué el último goberna-

dor blanco, y en 1848 le sucedió el negro Jenkins Roberts, quien constituyó a Liberia en república independiente en 1857, siendo él elegido el primer presidente, al año siguiente.

Desde 1860 a 1865 tuvo que sufrir vejámenes e intrigas de parte de Inglaterra, que sólo se resolvían con daño de la nueva república.

Liberia tiene una extensión de cien mil kilómetros cuadrados, con una costa de 560 kilómetros.

Tiene una constitución copiada de la de Norte América, y tanto en sus funciones políticas como en las privadas trata de imitar a los yanquis, resultando que esta imitación es causa de constantes acciones cómicas y ridículas. Así como en Haití dicen los haitianos que todo lo de su país, costumbres, lenguaje, comodidades, elegancia y chic, "c'est comme à Paris", en Liberia, los buenos monrovienses dicen que allí todo es "just as in Nueva York".

LA vieja casa habíase llenado de alegría, reflejada en todos los rostros, en sonrisas cordiales y en gestos francos. ¡Cómo se rejuveneció el hogar solariego por obra de un hecho tan simple y, sin embargo, tan jubiloso! Héctor Méndez se había casado con Rut Acebal. Aquel muchacho alocado que se complacía en considerar la vida como un tapete verde, en el cual el hombre jugaba sus partidas cotidianas con el Destino — jugador hábil y ladino que se cobra siempre las deudas, — aquel hermoso muchacho con alma de niño, que ostentaba la despreocupación de quien vive el minuto presente, habíase casado por amor con Rut Acebal, la virgencita pálida de las manos exangües y las trenzas de oro... Amor lleno de contradicciones, lo sorprendió primero, lo aprisionó después. Y, en medio de la franca alegría familiar — ¡al fin había sentado el juicio aquel niño grande de cabeza loca! — sólo un alma sentía una gran tristeza, una pesadumbre angustiada. ¡"Vieja Ama"! Sentada en el cuarto de costura, "vieja Ama" tejía una cofia lila, pero no para su bella cabeza nevada. Eran cofias para la niña Rut; lila, violeta, rosa, celeste... ¡Regalo de "Vieja Ama" a la recién casada! Caía un atardecer luminoso de estío. Por la ventana abierta venían del jardín aromas de flores y de tierra mojada. "Vieja Ama" era una figura pálida y tenue; hacía la impresión de un esbozo o de un ser entrevisto en el recuerdo. Una de esas figuras cinceladas por la mano artista del sufrimiento. Permanecía con la vista fija en la labor, y sólo de cuando en cuando se abstraía con las miradas perdidas en los muros del cuarto... ¡Por qué esa tristeza?... Sus labios balbucearon en voz baja: "¿Será feliz?... ¿Será feliz?" Un hondo suspiro dilató su pecho, pareció hacerse más pálida la delgadez de sus mejillas y tornó a la cofia lila que habría de aprisionar las suaves trenzas de oro de la niña Rut... "Vieja Ama" esa tarde estaba más triste y pálida que de costumbre. Y es que los recuerdos — ¡qué distantes! — habían velado la noche pasada junto a su lecho como rígidos sacerdotes de un rito antiguo, manteniendo vivo el fuego de una vieja angustia, de un lejano dolor...

"VIEJA Ama" nunca fué feliz. Sólo tuvo en su vida un gran amor y se quemó las alas en él. Se diría una de esas mujeres de corazón, sin embargo, elegidas como víctimas, por "el mal de la vida". El amor llegó para ella un poco tarde, en la edad de los grandes apasionamientos. Tenía treinta años. Un episodio aquél en el que se aprendió instintivamente, con la ardencia de las meridionales, que ponen en su pasión el cordaje de todos los impulsos y una fe ciega en el hombre amado. Luego..., la sorpresa, el estupor ante lo irreparable — porque su hombre era casado, — el dolor, continuado y persistente, hasta alcanzar el diapason de la angustia; la pena atroz de ver mutilados así, todos sus ensueños, ante la indiferencia de todos, que varían en su drama, al cabo, la historia de siempre, tantas veces repetida, en "lo trágico cotidiano"; esa historia que sería en su vida una eterna mueca angustiada, y, para los otros, un episodio un poco triste y un tanto absurdo también... Rosalía — era el nombre de "Vieja Ama" — se recluyó para esperar la llegada de su hijo. ¡Su hijo! ¡Cómo vibraba su corazón! Negaba, mentalmente al hombre todo derecho a la paternidad. Esperaba al niño como al salvador. Por él sería fuerte, dura como roca viva en la lucha diaria, capaz de afrontarlo todo, de cara al Destino; para él, sería buena y dulce, apasionada e inefable en su ternura. ¡Madrecita! Sus manos sabían ser suaves como seda de Esmirna para acariciarlo; frescor de agua clara tendrían sus labios, trinos de ave su garganta para arrullarlo en las noches de plata... ¡Rosalía soñaba en su lecho numerado de la Maternidad! A su lado, la Hermana Sofía — pálida y aromada en santidad como un pálido nardo — escuchaba las confidencias de la mujer, que con una serenidad heroica, puesta en Jesús de Betania su mirada azul, esperaba la hora de su felicidad en el dolor... ¡Y el niño llegó! Pero sin vida, con los ojos y la boca

cerrados. — ¡Valor, hermana, valor! — Y la voz armoniosa de la Hermana pálida era suave y consoladora para el corazón crucificado de Rosalía. La pena adentrada en su alma, nevó la perspectiva de una eterna angustia, de un eterno dolor...

EN el hogar de los esposos Méndez se recibió alegremente la llegada del ama destinada al último vástago, el pequeño Héctor. "Es una mujer fuerte y sana" — había dicho el médico que había aconsejado retirar el niño a la madre anémica y enfermiza — "¡Conviene!"



Rosalía se instaló en aquel hogar extraño, dedicada exclusivamente al pequeño, a quien se lo llevaron la tarde de su llegada. Lo tomó en brazos, le besó la frente y los labios, le dio su seno fecundo. Quedó sola con él en el dormitorio. El niño se nutrió glotonamente y, a poco, abandonó el ánfora y se durmió. Una de las manitas sobre el seno desnudo — como si aprisionara un divino tesoro, — los labios entreabiertos, parecía sonreír agradecido a la mujer. Junto al lecho estaba esperando la camita vacía. — "¡M'hijito!" — Y la voz de Rosalía, en el silencio, fué una nota demasiado amarga. Y es que a su cerebro llegó el recuerdo de su pequeño dormido en el seno de la tierra muda y fría. Su angustia la sacudió y comenzó a llorar quedamente, como si temiera despertar al niño con la explosión de su pena. Lloraba en silencio, con una honda tristeza incontrolable, porque mientras el pequeño Héctor dormía y aprisionaba como propio su seno, que daba la vida, el otro, que fué esperado como el Salvador, dormía huérfano de calor, con las manitas en cruz y los ojos cerrados. ¡Las lágrimas de Rosalía, al caer sobre el rostro del niño dormido, lo bautizaban con agua de sufrimiento y dolor! El pequeño

EL MISMO SE NUTRIÓ GLOTONAMENTE...

dura y silenciosa. "Vieja Ama" la llamaban, acaso porque sus pasados dolores nevaron prematuramente sus cabellos. Eran frescos su rostro y sus labios y, no obstante, nieve había en sus cabellos. Un día Héctor enfermó. Vinieron las noches cargadas de tinieblas. La angustia colóse en el hogar y se agazapó junto al enfermo. Noche y día velaba "Vieja Ama". En las horas de incertidumbre, su antiguo dolor revivió, pujante y bravío. ¡Es que se iría a la tierra fría también ese otro niño amantado con su sangre? Pero, acaso, la vida no quiso torturarla más. Después de una crisis, Héctor revivió. Cuando recuperó la clara percepción de seres y cosas, lo primero que advirtió junto a sí fué a "Vieja Ama". Estaban solos. — "Vieja Ama!" — llamó Héctor. — ¡Hijito, aquí estoy! — Y besando las manos tibias de las que había huído la fiebre: — ¿Sufres? — ¡No, "Vieja Ama"! Acércate. — Y buscó el regazo como cuando niño. — ¡Duerme, hijito!... — ¡Mamita!... ¡Mamita vieja! — Y se quedó dormido. "Vieja Ama" escuchó como una música inefable las palabras del niño, que hicieron florecer en los labios pálidos una sonrisa de ternura. "¡Mamita!"...

despertó y comenzó a rebelarse; luego lloró, lloró a gritos, llenando la alcoba con sus protestas.

— ¡Chiquito, chiquito mío, no llores! — ¡Qué dulces sonaban sus palabras! Comenzó a arrullarlo, a cantar en voz baja una vieja cantiga de cuna.

El dormitorio llenóse de ternura, y Rosalía, mientras cantaba, hacía pausas para besar los párpados y las manitas del niño dormido sobre su corazón...

ROSALÍA fué una madre para Héctor Méndez. Luego de la lactancia del niño quedó en el hogar por lo trabaja-

Fuera, el alba pálida tornábase de oro con las caricias del sol.

"VIEJA Ama" esa tarde tejía la cofia lila que habría de aprisionar las rubias trenzas de Rut Acebal. Torno a abstraerse de nuevo y la interrogante se fijó en su cerebro. "¿Será feliz?" Una onda triste la poseía. Ella estuvo siempre a su lado en los instantes de dolor, fué la confidente de sus primeras inquietudes. Cuando Héctor, solo como un huérfano, llamaba en los oscuros corredores del hogar, era ella — ¡siempre! — la que le abría los brazos y dábale amparo en su regazo a la infantil cabeza medrosa. Luego, cuando él se hizo hombre, fué ella, "Vieja Ama", la que las alejó con sus ternuras. Y ahora, él se iba con su esposa Rut, la virgencita pálida de las manos exangües y las trenzas de oro, a amarse muy juntos, a formar otro hogar, y ella, envejecida, con la carga de sus recuerdos, quedaría allí, como un ser más en la servidumbre y, lo que era peor, como una figura pálida demasado severa, poco grata en el corro de las mucamas parlanchinas...

¡Su vida! ¡Era esa la tristeza de "Vieja Ama"! Había llegado a amar como propio a aquel niño que le hizo olvidar su antiguo dolor; había llegado a creer que cuando se anunciara "la dulce Hermana Tornera" — ¡la imaginaba pálida y olorosa como la Hermana Sofía! — tendría junto a sí, para cerrarle los ojos, a ese niño hecho hombre, de cuyos labios, en una hora de soledad, escuchó la más inefable ternura de su pobre vida sin luz: "¡Mamita!"... "Vieja Ama" tejía y su pena avanzaba como una onda amarga que tenía sabor de cicuta, pugnando por estallar. ¡Haber sufrido tanto, tener que sufrir aún! "Vieja Ama" quería ser fuerte, dominar la crisis sentimental. "Al cabo — pensaba, — tenía que ser." — Y aun revelándose a sí misma, una verdad demasiado áspera y dolorosa: — "Tiene derecho, y tampoco es mío." — La onda amarga la ahogaba. De pronto, "Vieja Ama" dejó de tejer, reclinó la cabeza nevada en el respaldo del sillón, y lloró desconsoladamente.

— ¡Vieja Ama!... ¡Vieja Ama! — La voz fuerte y varonil de Héctor vibraba en los corredores. — ¿Dónde te has metido, "Vieja Ama"?...

Ella pugnó por reponerse, pero los ojos de él la sorprendieron dolorosa. — ¡Oh!, ¿qué tienes, "Vieja Ama"?... ¿Lloras?...

— ¡Chocheces, hijito! — Y secaba las lágrimas como avergonzada. — ¡Lloras y me ocultas la causa, "Vieja Ama"? — Sentóse a sus pies, y tomó entre las suyas las manos sutilizadas. — ¿Por qué lloras? ¡Cuéntame! ¡No has de ser siempre tú la confidente!

Ella se resistió aún: — ¡Un mal momento, Héctor, un mal momento! — El hombre tomó entre sus dedos el mentón de "Vieja Ama", fijó en los ojos tristes la mirada de los suyos, escrutadores, y al cabo reconvino con un dejo apenado en la voz: — ¿Es que ya no me quieres? — La interrogante bastó.

— ¡No quererte? ¡Niño! — Parecían dos novios en la hora romántica. — ¿Entonces, "Vieja Ama"?... ¡Dímelo al oído! — Y ella, acercando sus labios con una intensa emoción en la voz, rogó: — ¡Llévame contigo! ¡Soy tan poquita cosa! ¡Tan insignificante!

— Y se apiñaba en el asiento, como queriendo demostrar, cuán poco sitio ocuparía en el nuevo hogar. Héctor enmudeció, porque aquel ruego doloroso le demostró su pobre naturaleza de hombre privado. ¡No había pensado en llevarla! En medio de su felicidad habíase olvidado del futuro de "Vieja Ama". ¡Qué pena subitánea la suya! Sentíase empujado, lamentablemente deprimido por aquel amor de mujer humilde, de sacrificio y de heroísmo. En tanto, la voz temblorosa insistía: — ¡Soy tan poquita cosa!... — ¡Oh, perdóname, "Vieja Ama"! He sido ingrato y cruel. ¡Sí, te irás conmigo para siempre, "Vieja Ama"! — ¿Perdonarte?... ¡Oh, hijito mío!

— Y, como en aquel amanecer lejano, Héctor apoyó en su pecho la cabeza nevada, y mientras la besó en la frente y en los ojos, rezó en voz baja: — ¡Mamita!... ¡Mamita vieja!...

"Vieja Ama", sintió como si en sus ojos se incrustaran dos estrellas.

ERA una tarde tempestuosa, en los jardines del Petit-Trianon de Versalles. Dos señoras inglesas turistas recorrian, guía en mano, los caminos orillados de árboles. De pronto, se detuvieron, petrificadas: a media cuadra de distancia vieron surgir unas apariciones en las cuales reconocieron fácilmente a la reina María Antonieta, la princesa Lamballe, el conde de Artois. Un oficial se acercaba a la reina, parecía darle una noticia grave; luego todo volvió a desaparecer, y el parque siguió tan tranquilo como antes. Las turistas, emocionadas, se convencieron mutuamente de que habían visto revivir una escena de la Revolución francesa y... se convirtieron al espiritismo. De vuelta en su país, publicaron un libro, dieron conferencias y consiguieron ciento treinta y siete mil adeptos. Cuando en París se tuvo noticia de todo esto, se averiguó que en esos días se habían impresionado en Versalles varias escenas de un "film" de argumento histórico, pero no hubo forma de convencer de su error a las dos inglesitas. "Se non é vero..."

Mary Pickford ha terminado "Dorothy Vernon of Haddon Hall" y piensa hacer un viaje de descanso a Europa. De vuelta, aparecerá en una película, en el papel de una chica de los barrios pobres de Londres, y la dirección de este film estará a cargo del mejor amigo de los Fairbanks: Carlitos Chaplin.

EN adelante las películas norteamericanas se harán bajo un régimen de economía. El total de costo de cada una no podrá exceder la suma de 100.000 dólares.

Víctor Seastrom, el inteligente director sueco, que fué llamado a Hollywood por la empresa Goldwyn, ha conseguido que Johan Bojer, el gran novelista noruego, visitara Hollywood para estudiar la confección de los "films". Se dice que a Seastrom le dió tanto trabajo hacer una buena película con el argumento de una novela de Hall Caine que le encargaron los empresarios, que llamó a Bojer para que éste le proveyera mejores argumentos.

Subitsch, el gran director alemán, ha terminado "El círculo matrimonial", en el cual se distinguen Marie Prevost y Florence Vidor, y anda buscando una heroína para "Manon Lescaut".

Fred Niblo envió recientemente al Buckingham Palace de Londres un telegrama dirigido al joven príncipe de Gales y en el cual le preguntaba si tendría inconveniente en aparecer en un "film" histórico dirigido por Niblo. El príncipe ha contestado negativamente, como se lo habrán exigido sus padres, los reyes de Inglaterra, que siempre se han opuesto a la figuración de elementos de la casa reinante o de la alta nobleza en películas. Y es lástima, porque hay que reconocer que el príncipe de Gales es muy buen mozo.

CUANDO Carmel Myers iba aún al colegio, en Los Angeles, decidió un día de asueto ir a ver por fuera el estudio de la Universal y tratar de espiar alguna escena. Llegada al estudio, ella y una compañera consiguieron entrar junto con unas cuantas "extras",

y Carmel, decidida a continuar la farsa, consiguió cremas y polvos y se arregló como vió hacerlo a las demás. Luego empezó a dar vueltas, deseosa de ser tomada por una "estrella", pero llegó un director y preguntó para quién trabajaba. Carmel nombró el primer apellido de director que se le ocurrió

sa, interesante, elegante, pero sin exageraciones a lo Teda Bara.

Helena Morgan Converse, joven millonaria, hermana de Mrs. Reggie Vanderbilt, tiene un papel importante en la última película de Gloria Swanson, fundada en un drama de Pinero.

EN EL MUNDO DEL CINE



GALERÍA CINEMATOGRAFICA LAS HERMANAS GISH

Los que recuerdan aún con emoción la notable interpretación de Lillian y Dorothy Gish de los papeles de las hermanitas perseguidas por la suerte en "Huérfanas de la tormenta", recibirán con placer la noticia de que las dos vuelven a trabajar juntas en "Rómola", película que se impresiona en Italia. La deliciosa Lillian parece haberse enamorado de los escenarios italianos; a "La hermana blanca", ha sucedido "Rómola", y se anuncia para más tarde "Romeo y Julieta".

y con tan mala suerte que resultó ser el del que la interrogaba. Tuvo que retirarse y lloró durante todo el viaje de vuelta en el tranvía, creyendo que nunca volvería a pisar un estudio. Pocos años más tarde era "estrella", y si dejó de serlo, fué porque se la hizo figurar en películas mediocres y poco interesantes. Ahora parece haber encontrado los papeles a los cuales se presta su tipo, los de vampiresa, tal como suelen ser en la realidad las mujeres peligrosas: hermo-

Lowell Sherman, el villano de "Allá en el Este", tendrá el papel de Luis XV, rey de Francia, en "Monsieur Beaucaire", el nuevo film de Rudolph Valentino.

EN "Monsieur Beaucaire", la película con la cual volverá a presentarse al público el interesante Rudolph Valentino, será acompañado por varias actrices de primer orden, entre ellas Bebe Daniels, Lois Wilson y Helena Chadwick. La bellísima Bebe tendrá a su cargo el papel de la prin-

cesa de Bourbon-Conti, la primera novia de Beaucaire, a cuyo lado vuelve después de sus aventuras en Inglaterra. La simpática Lois Wilson hará de María Leszcynska, esposa del rey Luis XV de Francia, y Helena Chadwick será Lady Mary Carlisle, la inglesa de la cual se enamora Beaucaire durante su estada en Inglaterra.

Perla White ha decidido abandonar su carrera de actriz y dedicarse a editar y dirigir películas. Declara que está capacitada para tales funciones gracias a su larga experiencia de artista cinematográfica y que buscará a alguna joven actriz inteligente para enseñarle a hacerla "estrella".

Norman Kerry es aficionado al box, pero en adelante tendrá mucho cuidado al elegir sus sparring-partners, pues el último tenía un cráneo tan duro, que Norman salió del asalto con la mano izquierda fracturada.

Mae Murray cuenta que un día, esperando que le arreglaran un sombrero, en casa de su modista, oyó la siguiente conversación entre dos esposos:

—¿De veras, Ema, setenta pesos por este sombrero, es una extravagancia!—dijo el esposo en voz baja.

—Querido — respondió ella; — cuando salgo contigo tengo que arreglarme bien... ¿Tienes un aspecto tan distinguido!

La señora consiguió el sombrero.

A Milton Sills se le acercó un conocido, célebre pechador que jamás pagaba una deuda. Le pidió a Sills que le prestara diez dólares. Mr. Sills le dió cinco.

—Pero yo le pedí diez — dijo nuestro hombre — y usted me da cinco.

—Exactamente—contestó Milton Sills. — Vamos a medias: yo pierdo cinco y usted los otros cinco.

Earle Williams ha vuelto a la Vitagraph y trabaja en una película titulada "Esposos prestados", con Florence Vidor.

¿SABE usted que: Charles Ray tiene un cuarto de baño con mosaicos negros?

—La residencia más suntuosa de Hollywood es el palacio de Mr. y Mrs. Tony Moreno.

—En el garage de Barbara La Marr hay seis grandes automóviles.

—Nodh Beery ocupa sus ratos de ocio en reconstruir su gallinero.

—Tom Mix escribe los argumentos de sus películas, en el garage.

—En la casa de Rudolph Valentino hay una pieza de estilo chino.

—El perfil de Rod la Roque es muy parecido al de Rudolph Valentino; en cambio, de frente, Rod se parece a Monte Blue.

—Malcolm Mac Gregor es casado, y tiene una nena de seis años.

—Louise Fazenda está tomando lecciones de baile con Theodore Kosloff.

—Anna Q. Nilsson se interesó tanto por la industria del petróleo, al intervenir en un film cuyo argumento trataba de una explotación de petróleo que colocó todos sus ahorros en acciones de petróleo. Pocos meses después, supo que en los terrenos comprados sólo habría petróleo si se instalaba allí un surtidor de nafta para automóviles.

—En "Fashion Row", Mae Murray baila un baile ruso, desconocido hasta ahora, fuera de su país de origen.

CÓMO VIVEN Y TRABAJAN NUESTROS ESCRITORES

UN NOVELISTA QUE ESTA EDIFICANDO CASA

POR ENRIQUE M. RÚAS



He aquí — me digo — cómo a veces podéis ser útiles a las letras argentinas sin necesidad de prestarles una

Lavié es casado, y hace el elogio de su señora y de la institución del matrimonio. —Debo elogiar a mi señora

usted su señora? —Suele estar a mi lado cuando escribo. A veces discutimos los dos una idea, y otras me la sugiere ella misma. Otras, me pasa en limpio mis trabajos.

Olivera Lavié tiene un chico de siete años, cuya charla es muy graciosa. El padre es conocido en el mundo literario como admirador de Stendhal (Enrique Beyle), el autor de "Rojo y Negro" y otras célebres novelas. No es extraño que le haya puesto al chico los nombres de Enrique y Julio, el primero por el de Stendhal, y el otro, por el del protagonista de "Rojo y Negro". Pero lo curioso es que Enrique Julio nació un 23 de enero, aniversario del nacimiento de Stendhal. Enrique Julio es todavía demasiado pequeño para leer los libros de su padre, pero se ha hecho leer por la madre muchos de los cuentos y de las novelas cortas. Lo que más me ha gustado ha sido la novelita titulada "Soñar...". Precisamente esta novelita encabezará un próximo volumen del padre y le dará el título. Otra cosa que le gusta mucho a Enrique Julio es el "Martín Fierro", del cual se sabe de memoria algunas largas tiradas.

Olivera Lavié no va a cafés, ni a tertulias de escritores, y permanece en las redacciones sólo el tiempo necesario para evacuar sus asuntos. En otros tiempos frecuentó algo el antiguo café de Los Inmortales, donde alcanzó a conocer a Florencio Sánchez y José Mas y Pi, y trató por primera vez a José Antonio Saldías y otros escritores. Pero pronto desapareció de allí. Su bohemia se reduce a una aventura de juventud. He aquí cómo la refiere él:

—Tenía entonces 19 ó 20 años. Mi gran ambición era viajar, salir de la casa cómoda de mis padres y aventurarme por esos caminos que yo creía llenos de sorpresas. Para conseguirlo, me presenté muy suelto de cuerpo a una compañía dramática española que actuaba en el teatro Variedades, y pedí un puesto como actor. Me lo concedieron de inmediato. Debuté como galán con un drama titulado "Emilio Zola, o El proceso Dreyfus". Por aquel entonces Zola era mi mayor admiración literaria. Puse entusiasmo en mi papel, y fui aplaudido. Salimos a provincias. La jira duró tres meses. Casi nos morimos de hambre. Quedé curado de mi afición teatral.

Olivera Lavié me refirió de esta jira una interesante anécdota. Se puso en escena "Buena gente", de Rusinol. Lamentable fracaso. Había más gente en el escenario que en la platea. Al día siguiente, la obra fue anunciada bajo este título: "Buena gente, o Los explotadores del pueblo". ¡Gran éxito!

He dicho más arriba que está próximo a aparecer un libro de Olivera Lavié titulado "Soñar...". Constará de cuatro novelas cortas: "Soñar...", "La captura", "Un pobre maestro" y "El microbio de Pfeiffer". De Madrid llegará en estos días una segunda edición de "El Caminante", primorosamente publicada por la Editorial Hispano Americana. Además, acaba de salir, editado por Gleizer, "Una tragedia", libro que, como el primero, consta también de cuatro novelas: "Una tragedia", "La última conquista", "Natalia" y "El crucifijo".

El padre de Olivera Lavié fue profesor normal y catedrático, y escribió muchas obras didácticas que tuvieron en su hora gran difusión. Mi padre, dice Olivera Lavié, me enseñó a leer a Schopenhauer, y su obra "El mundo como voluntad y como representación" me produjo una impresión inolvidable.

—Hágame usted su propia psicología — le pedí a Olivera Lavié.

—Mi carácter, aun cuando por aquella humorada de cómico de la legua que usted sabe, pueda parecer alegre y sociable, es precisamente todo lo contrario; soy melancólico, retraído, apartado, y desde muchacho esta característica me definió. Ignoro si esto me ha hecho mal. Quizá más mal que bien. Una cosa que prueba mi retraimiento: en ocho

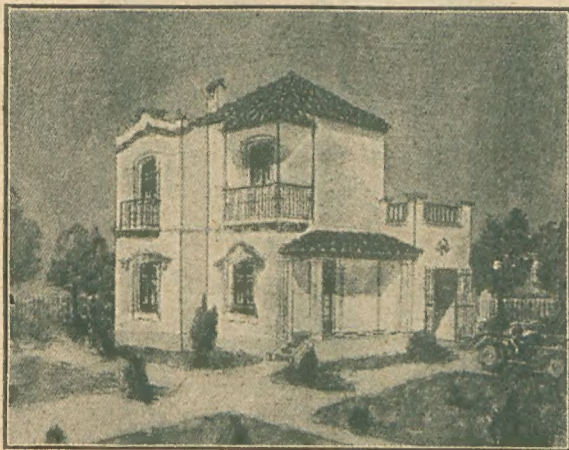
Olivera Lavié elogia el matrimonio. "El hombre debe casarse—dice,—porque el estado natural es ése." Hace su propia psicología. Cuando muchacho, fué cómico de la legua por espacio de tres meses. Ahora está edificando un "chalet" de estilo colonial. Está satisfecho de su carrera literaria. Pío Baroja le ha pronosticado un gran porvenir.

La columniada novelita cursi de diez centavos tiene un mérito; el de enseñar a leer... Ellas preparan el público que nos hace falta "para mañana"... Si hoy, todavía, no saben escoger, buscar a los autores, lo sabrán después. Por algo se ha dicho que la mitad de la salubridad consiste en saber esperar..

Héctor Olivera Lavié.

Abril - 1924.

LO QUE DICE OLIVERA LAVIÉ SOBRE LA NOVELITA CURSI



EL CHALET DE ESTILO COLONIAL QUE OLIVERA LAVIÉ ESTÁ CONSTRUYENDO EN RANELAGH

—me dice; —siempre me estimuló y ayudó eficazmente en mis trabajos. Es una mujer de carácter, y muy culta. Es profesora normal, bien que no ejerce. El hombre debe casarse —añade,— porque el estado natural es ése. Se resuelven veinte problemas a la vez.

—¿Y en qué forma le ayuda a

ESTAMOS en Adrogué, en una gran casa, con un hermoso hall, rodeada de jardín, con huerta al fondo, con caballeriza, con cochera, y hasta con cinco habitaciones subterráneas. Aquí vive el novelista Héctor Olivera Lavié, el autor de *El Caminante*, novela premiada con cinco mil pesos (primer premio) en el concurso municipal del año 1921.

Hace pocos días no conocía aún personalmente a Héctor Olivera Lavié, pero ya nos hemos hecho amigos. Dice él que es un hombre melancólico, retraído y apartado. No quiero contradecirlo; y si le gustan la melancolía, el retraimiento y el alejamiento, no quiero desilusionarlo. Pero aunque no es un hombre efervescente, rebosante, torrencial ni chisporroteante, uno de esos hombres que se salen por los poros y se disgregan y recomponen incesantemente en el aire, Héctor Olivera Lavié es un hombre cordialísimo, y que en manera alguna parece reñido con el trato de sus semejantes.

Lo encuentro examinando unos planos. Le pregunto si son los planos de alguna ciudad ideal, cuyo asiento sea el empero.

—Los planos de una casa que estoy construyendo en Ranelagh — me responde.

Me cercioro. ¡Es cierto! ¡Una casa verdadera, con puertas y ventanas practicables, situada en esta humilde bola de barro que llamáis la Tierra, y no una ciudad ideal en el empero! He aquí un ejemplo de esos en que la realidad supera a la fantasía. Porque, creedlo, ciudades ideales en el empero, cualquiera las edifica. Pero más difícil es construir una cabaña en la Tierra que un palacio en el lomo del arco iris.

Examinó los planos y el proyecto. Chalet estilo colonial. Dos pisos, pórtico, terraza, comedor, dormitorios, baños, garage...

—¿Es posible — le pregunto a Olivera Lavié — que estos ladrillos y estas tejas estén hechos de novelas, de cuentos, de artículos de periódico?... Usted debe haber heredado algo de su padre, o le debe haber caído la lotería.

Olivera Lavié me explica que hay de por medio una combinación con una empresa edificadora. Esto no me desilusiona. ¡A pesar de eso! ¿No estábamos en que los escritores eran unos seres escualidos, parecidos, salvo el talento y las extremidades, a los caballos que tiran fatigosamente de las destartadas victorias de plaza? De aquí a un chalet de estilo colonial en Ranelagh, aunque sea mediando una combinación con una empresa edificadora, hay tanta distancia como entre la morada de los dioses, que es un gran descampado celestial, y las recovas del Paseo de Julio, donde, al menos, podéis guareceros de la lluvia.

—No se entusiasme usted demasiado — me dice Olivera Lavié. — Los tiempos han mejorado mucho para el escritor; y si las empresas editoras de libros estuviesen administradas con el mismo acierto que las empresas editoras de periódicos, creo que poco tendríamos de qué quejarnos. Pero por el momento el escritor no debe desdeñar ninguna ocupación remunerativa, sobre todo si es compatible con el oficio. Yo no hago únicamente cuentos, novelas y ensayos. También soy redactor de *La República*, y redactor-propagandista del Ferrocarril del Sud. Todo es escribir, pero no todo es la obra de la imaginación que conoce el público. Ese cargo del Ferrocarril del Sud me ha sido muy útil, tanto porque me ha permitido desarrollar mi personalidad literaria bajo más fáciles condiciones económicas, como porque me dió oportunidad de recorrer una vasta zona del país. Por lo cual le ruego que, si usted habla de esto, no deje de consignar mi gratitud hacia don Fernando Guerrico, presidente de la comisión local de la empresa; a él le debo el cargo, y me lo concedió precisamente con la intención previsora de poner mi independencia literaria a cubierto de las exigencias perentorias de la vida.

contribución directa. ¿Tenéis vacante un empleo de redactor de algo? Dádsele a uno que sepa escribir en lugar de a otro que no sepa. Habréis obrado con cordura, y como habréis hecho al revés de todo el mundo, quizá tengáis la dicha de oírlos llamar locos por todo el mundo. Olivera

LA INMORTALIDAD DEL HOMBRE Y LA EXISTENCIA DEL ALMA



Lo que fué una inquietud para Omar Khuyyam, preocupa a Edison. Quizá deberíamos retroceder mucho más. Lo que preocupó al primer hombre preocupa a Edison. Este se hace las mismas interrogaciones sobre el destino final del hombre: ¿Tiene alma los humanos? Si tiene alma, ¿es inmortal el hombre?

Pero el pensamiento de Edison no se detiene aquí. ¿Qué es el hombre?, se pregunta. ¿Tiene algo de parecido con lo que aparece en los retratos? O, en otras palabras: El hombre ¿es lo corporal? ¿Qué es la vida? ¿Es, simplemente, la facultad de ver, respirar, sentir, oír y hablar? ¿La vida acaba cuando el cuerpo cesa de funcionar? ¿Es, solamente, una reacción química? O de ser otra cosa, ¿qué es?

Sea la vida lo que sea, cuando ésta aparece, llámesela como se quiera, ¿de dónde viene? Al principio, la tierra fué apenas una nebulosa flotante, compuesta de partículas mezcladas. Luego, fué una roca ardiente y endurecida por los vapores. Había llegado a la vida. ¿De dónde?

Edison tiene setenta y ocho años, pero trabaja y vive como si fuera un mozo. Ha disminuido un poco sus tareas, pero esto debido más a los insistentes ruegos de su esposa que por disminución de vitalidad en el anciano. En sus laboratorios le llaman, cariñosamente, "el viejo", y desde muchacho ha estado haciéndose esas preguntas. Año tras año, mientras se desarrollaba su mente, su pensamiento ha ido más lejos. Durante los últimos quince años ha hecho conocer sus impresiones.

—¿Cree usted en la inmortalidad?— se le ha preguntado.— en la supervivencia del individuo?

—Yo no lo sé—ha contestado.—Sólo creo que la personalidad termina con la vida del individuo.

—El hombre ¿tiene alma?

—Mi mente es incapaz de concebir eso que llaman alma—ha respondido.— Puedo estar en error, y tener alma, pero yo no creo en su existencia. Lo que puede ser un alma está más allá de mi entendimiento. Yo no deseo que se entienda que niego la existencia del alma. En esto, no niego ni sostengo nada. Mi posición es la de uno que jamás se ha convencido de la existencia del alma, pero tampoco niego que el hombre tenga alma. Si es que la tiene, yo no lo sé. Eso es todo.

Edison cree que la personalidad acaba con el cuerpo, pero opina que la fuerza que nosotros llamamos vida es indestructible, y, sobre todo, inmortal.

El considera la vida como una forma de energía. La energía puede desenvolverse a través de un cuerpo humano, como en una brizna de hierba o en un león. Cuando un hombre, una brizna de hierba o un león perecen, la energía que se depositaba en ellos vuelve a las grandes reservas, hasta que llega la ocasión de volver a manifestarse en el organismo de otro hombre, en otra brizna de hierba o en otro león.

—Yo creo—dice Edison—que la fuerza que llamamos vida tiene el poder de viajar increíbles distancias con la rapidez de la electricidad. Creo que tiene el poder de abandonar este planeta... para pasearse por el universo... no sabemos hasta dónde. Yo creo que la forma de energía que nosotros llamamos vida nos viene a la tierra des-

EDISON NO CREE EN ELLO

de algún otro planeta, o, de cualquier manera, desde algún sitio de los inmensos espacios ignorados. Sabemos que la vida no pudo existir cuando la tierra era una enorme masa en ebullición. Luego hubo vida. ¿Surgió aquí o vino de fuera? Yo creo que vino aquí, igual que nos llega la electricidad, desde el Sol. No quiero decir que nos venga en la misma forma que la electricidad. Yo no sé cómo llega... Creo que la cantidad de vida utilizable en esta tierra tiene un límite. Quiero decir, que existe un máximo de energía para la cantidad de vida que puede existir en la tierra. Frecuentemente, creemos que cada semilla contiene el poder de reproducir su especie, pero yo no lo creo exacto. En una ocasión me imaginé que si sólo los huevos de un bacalao se convirtieran en peces, y éstos, a su vez, volvieran a poner huevos que se reprodujesen, en muy pocos años la tierra yacería sepultada bajo muchísimos pies de sólido bacalao. Este no es el caso de explicar las vicisitudes de la vida oceánica, que destruye tantos huevos de bacalao. Esta explicación es insuficiente para mi entendimiento, y, relativamente, sin importancia. Yo creo que los huevos dejan de reproducirse debido a que el monto de fuerza de vida utilizable en la tierra no es suficiente como para hacerlos reproducir.

ANTES de ir más adelante, es necesario entender el concepto de Edison sobre un huevo o una semilla, un concepto que le es propio por completo. Otros hombres de ciencia, y algunos profanos, consideran un huevo o una semilla como una cosa que contiene, en germen, un hábito de vida, el cual, en circunstancias favorables, crece hasta convertirse en un animal idéntico al que produjo el huevo, o, en una planta, igual a la que produjo la semilla.

Edison no cree en una palabra de esto. Él sostiene que ningún huevo o semilla ha contenido jamás el menor aliento de vida.

Una semilla o un huevo, dice él, son, simplemente, como un papel carbónico con los planos de un arquitecto. La energía que nosotros llamamos vida imprime en el papel carbónico y realiza su obra. Si los planos y las especificaciones quieren hacer producir un hombre, la fuerza de vida produce un hombre.

En este punto es indispensable tener la base de conocimientos científicos de Edison, para entenderlo. Él expresa la opinión de que la energía eléctrica fluye dentro de un molde, y hace todo lo que el molde debe hacer. Esta es una forma simple de decir lo mismo, aunque la imagen de los papeles carbónicos sea más acertada. La vida, en cualquier parte que se encuentre, es siempre vida.

En un gato, en un árbol, en una flor, en un hombre, o en cualquier cosa que vive. Donde la vida se ha manifestado en un gato, con el transcurso del tiempo se manifestará en la caza de ratones.

Es concebible que esa misma energía pudo haberse convertido, fácilmente, en un hombre, con la misma facilidad con que se vierte en la copia de planos. Él quiere decir con eso que la



THOMAS A. EDISON, ALTERNANDO SUS ESTUDIOS CIENTÍFICOS CON LAS NOTICIAS MUNDIALES, DE LOS GRANDES DIARIOS

chispa de vida, la fuerza vital que nos anima y que nos salva de la desintegración, se hubiera manifestado lo mismo en la creación de gatos. Dice que la electricidad que mueve las máquinas de imprimir hubiera movido igualmente las máquinas de fabricar conservas.

Edison cree en la afinidad entre todas las cosas vivas. En el fondo de todas las cosas de la vida, se halla uno con el protoplasma a que debe su vida el hombre. Concibe a la Tierra como un planeta, venido de dónde, no se sabe, con cantidades de fuerza de vida despa-

rramadas en su interior. Agrega Edison que no existe en el mundo la fuerza de vida suficiente como para imprimir todos los papeles carbónicos, según su propia imagen.

—Mi teoría de los papeles carbónicos se basa en mi creencia de que las células, tanto en la vida animal como vegetal, poseen inteligencia. Algunas células de un árbol saben cómo absorber agua, otras saben cómo echar raíces, y así todas. Todas las células saben cómo reparar las heridas, de la misma manera que las células de mi mano lo hacen.

Aquí Edison enseña un dedo de sus manos, el cual sufrió lastimaduras que le hicieron perder la uña. Otra uña creció en su lugar.

—Me he puesto a observar bastante las células en su tarea de esta nueva uña—dice Edison.— Cuando Henry Ford y yo salimos de excursión en automóvil el verano último, me cogió este dedo la portezuela del carruaje, y en pocos días la uña desapareció. Yo no sabía cómo podría hacer crecer otra en su reemplazo, pero las células de ese dedo lo sabían.

Y miró el dedo dañado con una sonrisa de admiración.

—Las células—continuó—son infinitamente pequeñas, pero cada una de ellas contiene probablemente un centenar de millones de partículas que yo llamo "gente menuda"; las que constituyen una comunidad dentro de la célula. Las células se agrupan por sí mismas en núcleos, de acuerdo con la tarea que deben realizar. Cada grupo conoce su oficio o profesión. En el cuerpo, como en el mundo, unos grupos son más inteligentes que otros. Unos administran, otros reciben órdenes. Algunos dirigen laboratorios y fábricas, otros ejercen funciones que requieren menor inteligencia. Cada cuerpo humano, contiene un gran número de laboratorios y fábricas, y en éstos se hacen las cosas en forma que el hombre sólo podría hacerlo con dificultad, cuando más.

—Yo creo que toda esta "gente menuda" es inmortal. Me refiero ahora a la inteligencia que reside en las células. Yo creo que tienen una afinidad por cada una de las otras, que las hacen asociarse con aquellas de inteligencia y temperamento similar. Esto constituye en el fondo, a juicio mío, lo que nosotros llamamos herencia, o la tendencia a heredar cualidades.

Todas las células, aparentemente, marchan conscientemente a reproducirse en las formas de vida en que aparecen. En otras palabras: ellas hacen papeles carbónicos llamados huevos o semillas. La fuerza de vida trabaja con los papeles carbónicos del caso, y el poder de atracción reúne en núcleos las células que gustan vivir y trabajar, laborando juntos, en diversas partes de un edificio, para el cual hacen falta planos y especificaciones. Mientras todo congenia, y la "gente menuda" se siente satisfecha, se mantiene la unidad. Cuando las condiciones no siguen siendo satisfactorias, son muy capaces de romper con la asociación, y frecuentemente lo hacen. Sus propósitos, son los de aparecer en otra estructura, donde las condiciones pueden serles más agradables. Cuando la "gente menuda" comienza a mostrarse insatisfecha con su sociedad, el individuo que la aloja en el cuerpo, empieza a sentirse cansado de vivir. Él cree que es el mismo que ha perdido interés en la vida, pero es la "gente menuda" que quiere irse a otra parte.

La teoría de Edison, como suele ocurrir, es la de que las vidas más largas, son las de aquellos que realizan los trabajos más interesantes, y se muestran contentos mientras las realizan. No es un hecho fortuito que el minero parezca viejo a los cuarenta años, y el hombre de ciencia aparezca ser joven a los setenta y cinco. Los hombres que acostumbran a usar la cabeza, y no se dejan arrastrar por los pies, llegan a vivir más tiempo, provistos de un buen organismo al iniciar la vida. Es casi una regla entre los hombres de ciencia vivir hasta los setenta, los ochenta, y aun pasar de los noventa años.

—Yo soy una curiosidad física—dice comentando su excelente salud.— Me siento tan bien ahora como lo estuve siempre, y me siento tan interesado por el mundo, como lo estuve siempre.

VOLVIENDO al tema de la inmortalidad y del alma, Edison confirma sus opiniones ya dichas.

La disolución del cuerpo significa simplemente que la fuerza de vida que se había manifestado durante cierto tiempo por intermedio de un cuerpo particular, se manifestará de cualquier manera, en alguna otra cosa. Podrá volver a manifestarse en otro cuerpo humano o en la aparición de un mayor número de rosas. Las células son más

(Continúa en la pág. 28)

LOS CELOS, LOS MALDITOS CELOS

POR JULIO FRANZOSO

DIBUJOS POR DE LAMO

LA vida los puso un día frente a frente, y, desde entonces, ellos se amaron. Se amaron, sí, a pesar de lo enormemente distinto de sus caracteres, de sus almas, se amaron a pesar de todo. Marta llegaba apenas a contar veinticinco gloriosas primaveras, y jamás en sus ojos, grandes y claros, se notó una sombra de tristeza.

Era, pues, una mujer joven y bella, naturalmente alegre, alegría ruidosa y vibrante la suya, que se mostraba toda entera en un gesto, una mirada o una palabra. Desde pequeña, puede decirse que despreciaba las severas reflexiones, como si la gravedad, la meditación, pudiesen algún día quebrar su fuerte optimismo. ¡Pero, no!... Ella esperaba a la vida cantando y riendo, y su canto, y su risa era algo así como un eterno desafío a la realidad, a veces brutal y amarga, de las cosas que nos rodean y nos atan a ellas.

Marta reía, reía siempre, hasta que llegó el amor a tocarla en el corazón, y la risa aquella se fué, dejando en los labios algo parecido a una mueca, la mueca un poco grotesca del que quiere reír y no puede. Llegó el amor, y con él, para desgracia de Marta, llegaron también la seriedad y la inquietud.

¿Por qué? Porque su amado tenía en el alma una enfermedad terrible, una enfermedad que llegaba por instantes a transformarlo en un loco, en una fiera, en todo menos en lo que ella hubiera querido: en un enamorado alegre, sano de alma, fuerte de corazón.

Y era que Ricardo, "su novio", tenía en la sangre la enfermedad de los celos, y cuando aquellos malditos celos le mostraban las cosas como no eran, como no podían serlo nunca, entonces él llegaba hasta a tener miedo de sí mismo, un miedo raro, único, porque sabía que, impulsado tan brutalmente por ellos, era capaz de todo... de todo... ¡hasta de matar! Y sufría atrozmente el pobre, porque sentía quemarse él mismo en su propio fuego, como si llevara en el pecho una hoguera; más aún, como si llevara en el misterio de sus adentros la muerte y quisiese ir contra la vida... Por eso dejó de reír Marta, y sobre sus veinticinco gloriosas primaveras cayó algo así como un poco de nieve, y tuvo que resignarse a sufrir, ya que lo amaba.

II

FORMARON el hogar. Pensó Marta que, al hacerlo así, desaparecerían aquellos celos absurdos y crueles, ya que al pertenecerle a Ricardo por entero, al entregarle el alma en un beso, le entregaba también la suprema aspiración de ser feliz a su lado, completamente feliz. Creyó la novia de ayer y la esposa de hoy que, los celos malditos pasarían alejándose para siempre del pensamiento de Ricardo. Mas, pasado un poco de tiempo, comprendió su error. ¡No... no!... Los celos de él no estaban sólo en el pensamiento; estaban mucho más adentro, en el alma, en la sangre, envenenando lentamente la vida... Eran ellos, los celos de Ricardo, los que mataban la emoción de la felicidad, la dicha suave y dulce que tenía derecho a esperar en su nuevo estado, todo lo ahogaban "ellos" entre las dudas, las inquietudes, las consecuencias de aquella terrible enfermedad moral... Así, con dolor, con amargura, Marta fué comprendiendo a su esposo.

Ricardo era un hombre que dudaba de todo, incapaz de creer ciegamente, más bien, siempre reconcentrado en sí mismo, aprisionado en la cárcel de su cerebro, luchando silenciosa, desesperadamente con sus vacilaciones, con su debilidad, con su impotencia para vencer, y con su rabia por sentirse derrotado. Ese era su compañero de vida, el que había entregado el destino, ante el cual dejó de reír un día para sentirse triste... Sin embargo, a ve-

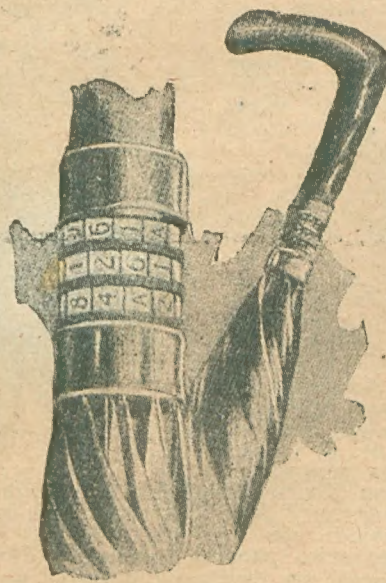


UN PARAGUAS DE SEGURIDAD

EL sistema de la llave de clave aplicada generalmente a las cajas de caudales, ha debido sugerir al inventor del paraguas de seguridad la idea que ha llevado al cabo y cuyas primicias ofrecemos al lector.

Era un mozo de café encargado al mismo tiempo del guardarropa. Sin duda, más de una vez debió de experimentar la desagradable sorpresa de comprobar la desaparición de paraguas que un cliente necesitado debía haberse apropiado indebidamente. Entonces pensó que un medio de evitar semejantes sustracciones, podía consistir en hacer imposible la utilización del paraguas o de la sombrilla en cuestión. Y madurando la idea, el hombre dió al cabo con la realización de su pensamiento. No hace falta insistir, puesto que el lector, con sólo examinar el grabado que ilustra estas líneas, puede darse perfecta cuenta de qué combinación se trata.

Es, pues, necesario poseer el secreto de la llave empleado por su verdadero propietario para abrir el paraguas o sombrilla de referencia, y como un paraguas o una sombrilla cerrados de nada pueden servir, he ahí que la idea no parece de todo mal concebida. Ahora bien: en el



momento del latrocinio, ¿es que el substractor se para a averiguar si se trata o no de un paraguas de llave? ¿Y no es de presumir que, defraudadas sus esperanzas, arroje lejos de sí el objeto substraído inútilmente? Y entonces, ¿de qué vale el invento?

ces, sobre Marta triunfaba su natural alegría, su espontáneo optimismo, y entonces, por un momento, olvidada de todo, reía, reía como cuando era niña, reía de todo y de nada, vivía, en una palabra, porque para ella vivir era reír, ya que contaba para ese fin con su fuerte y sana juventud.

Más tarde, llegaba Ricardo, y al sorprenderla así, quedábase mirándola fijamente, con tristeza en los ojos, y quizá con envidia en el corazón. Y entonces, una vez más, volvían a su cerebro los malditos celos, y luego, cuando la veía a su lado, sin risas en los labios, sin alegría en los ojos, cuando comprendía de improviso el enorme mal que sobre aquella hermosa criatura humana causaba su aborrecida enfermedad, entonces... entonces, casi llorando, se arrodillaba a los pies de Marta, y, como un niño, le pedía perdón...

Y ella, la pobre, callaba...

III

PASÓ un año... Dos... Tres... Varios. Pero ellos no fueron felices. No pudieron serlo. Fué grande el amor que un día unió sus almas; mas luego, sin que ellos apenas lo sintieran, iban queriéndose un poco menos.

Jóvenes aún, demasiado jóvenes tal vez, dijérase que ambos llevaban en el alma el peso de una fatal equivocación que los hacía más viejos, más fríos, separándolos, alejándolos, hasta llegar a creerse solos, no obstante hallarse uno junto al otro.

Y era que la soledad la llevaban adentro. Para mayor desgracia, a medida que el amor iba desapareciendo, los celos, los malditos celos aumenta-

ban, aumentaban de un modo tan inquietante, tan angustioso para ella, que llegó a tener miedo de Ricardo... sobre todo por las noches, en la inmensa soledad que los rodeaba, cuando él la abrumaba a preguntas, interrogándola hasta el cansancio, con la esperanza de descubrir así una falta imaginaria, ella, Marta, experimentaba la sensación de que un presentimiento trágico le hacía sentir frío en el corazón...

MÁS TARDE LLEGABA RICARDO, Y AL SORPRENDERLA ASÍ, QUEDÁBASE MIRÁNDOLA FIJAMENTE...

IV

Y así fué. Una de esas noches, Ricardo no pudo contener un violento impulso de su naturaleza atormentada, y sus manos nerviosas, manos de enfermo que tantas veces Marta había besado, se hundieron, asesinas, en la garganta deliciosa de ella. Por sus ojos pasó toda una visión roja, porque le pareció que, al fin, la mujer lo había engañado, que no podía ser de otra manera, y sin detenerse a reflexionar, sin querer escuchar las palabras de Marta, se encontró con que sus manos apretaban, epilépticas, el cuello de ella... Apretaba... Apretaba... Quería oír la palabra reveladora, y así, de una vez por todas, los eternos celos lo llevaron hasta el crimen...

V

SÍ, la mató. Mejor dicho, no la mató él, la mataron sus celos, su enfermedad, el terrible veneno que llevaba en la sangre... Y luego, cuando la vió muerta, a ella, a la mujer que más había amado, aun tuvo la cobardía de echarse a llorar...



A LA UNIVERSIDAD DE CHUQUISACA EN SUS TRES SIGLOS DE EXISTENCIA

POR

ARCADIO DE AMENÁBAR

ANTES de la Conquista, la población de Chuquisaca ("puente del oro"), era el centro principal de la región de los indios charcas, hoy Bolivia.

Esa población fue tomada en 1539 por el sojuzgador de los aborígenes, un teniente de Pizarro de nombre Pedro Anzures, quien fundó sobre ella la ciudad española.

Chuquisaca, Charcas, La Plata, todo era lo mismo en las crónicas de la conquista y dominación españolas, cuando se hacía referencia a la ciudad más prestigiosa del Alto Perú.

Actualmente esa ciudad se llama Sucre.

Chuquisaca fue asiento de la Real Audiencia de Charcas, creada en 1559. Su jurisdicción se dilataba en todo y mucho más de lo que hoy es Bolivia. En 1796 fue agregada al virreinato de Buenos Aires, hasta 1810, año en que, debido a la Revolución de Mayo, volvió bajo la anterior dependencia del virreinato de Lima.

El nombre de La Plata se debió a la abundancia de ese mineral en todo el Alto Perú. Las minas del cerro de Potosí fueron famosísimas. El Potosí ha quedado en el refranero hispanoamericano como significativo de la mayor riqueza.

En consecuencia, las ciudades de la jurisdicción, Potosí, La Paz, Santa Cruz, Cochabamba y Tarija, y más que ninguna la misma Chuquisaca, fueron ostentosas ciudades en la humilde época colonial.

Dieron brillo a Chuquisaca la Real Audiencia ya citada, la mitra, el cabildo de su catedral, la Universidad y los grandes hombres, jurisperitos y doctores de España que por allí pasaron: los Matienzo, los Solórzano, los Mojó, algunos de los cuales, como Solórzano, escribieron obras meritísimas referentes a la América de entonces.

Fue Chuquisaca, desde sus comienzos, "la Atenas del Perú", debido a sus colegios y más que nada a su muy célebre Universidad, la más vieja de América del Sur.

La Universidad de Chuquisaca (o de Charcas, o de La Plata), fue, entre otras cosas, una necesidad del lugar. Así lo entendió la Compañía de Jesús, tan activa en lo que tocaba a la conducción de los aborígenes y criollos hacia la civilización católica y monárquica, y en todo lo concerniente a cultura general adecuada a la época. Así lo comprendió la Real Audiencia de Charcas. Así lo comprendió, en fin, el clero, que la tutelaría y dirigiría.

La región era riquísima. Habían surgido cinco ciudades. No solamente se veía que los colegios, escuelas y misiones existentes ya, y en los que se enseñaba lectura, escritura y religión, no habrían de dar todas las luces para que estaban preparados los hijos de los pudientes, sino que los menesteres del servicio religioso por una parte y las querellas de intereses materiales por otra, hacía notar la falta de eclesiásticos y letrados diversos.

A estilo de las universidades de España, dióse por fundada y habilitada la de Chuquisaca el 2 de mayo de 1624, esto es, hace tres siglos.

Estudiadas las universidades coloniales, pueden ellas dividirse en dos clases: las oficiales, fundadas por la monarquía, que fueron las de Lima y Méjico, y las particulares establecidas por el clero, autorizadas por el Papa y reconocidas por la corona dentro de plazos que se renovaban indefinidamente.

A esta última categoría perteneció la Universidad de San Francisco Javier, de Chuquisaca, cuyos claustros y aulas fueron el exponente más elevado y característico de la cultura en Sur América.

Como las universidades similares de Santiago de Chile, de nuestra Córdoba, y como el Colegio de San Carlos, de Buenos Aires, la Universidad de Chuquisaca creció, según dijimos, al amparo de la Iglesia.

Aunque en cierto modo autónoma, la de Chuquisaca fue como todas reglamentada escrupulosamente por la Corona. En la elección de su rector, de sus catedráticos, no intervinieron los

virreyes. El claustro de graduados elegía al rector, que duraba uno o más años si era reelegido. Se proveían las cátedras por oposición. Había catedráticos de "prima", inamovibles, y de "visperas", designados para una función de años. Los de prima daban sus clases por la mañana; los de vispera, dictabanlas por la tarde.

En Chuquisaca, como en las demás universidades de entonces, la ciencia de las ciencias era la teología. En su estudio formábase el clero criollo, y en el estudio del derecho los jurisperitos, algunos de los cuales llegaron a ser célebres en el Perú y en el Río de la Plata.

Lógica, física y metafísica aristotélica eran las materias estudiadas previamente, en una así como instrucción preparatoria de los estudios superiores, que duraba tres años, y a la que seguían dos más de pasantía.

En esa facultad de "artes" se otorgaban títulos de bachiller, licenciado y maestro. El bachillerato se rendía con examen público de lógica. El grado de

En sus trajes tales, revestidos de insignias, paseaban doctores y maestros a los graduados por las calles del pueblo. La procesión iba precedida de chirimías y atabales. Hacían cabeza los bedeles, cuyas mallas de metal repulido brillaban espejeantes al sol. Luego los portaestandartes.



DOCTOR ANTONIO SÁENZ

Seguidamente destacábanse capirotes y bonetes de borla. Eran los doctores. Luego el graduado, su padrino, la procesión...

Al siguiente día repetíase el paseo antes de llevarse a efecto el examen, el que se realizaba en el estrado de la Universidad.

Sobre la mesa esperaban al nuevo doctor las insignias de tal: bonete, anillo, el libro de Sentencias, los Evangelios.

Allí, bajo la armas de la Universidad, el recibido rendía juramento. Venían las congratulaciones. Y el nuevo doctor repartía ceremoniosamente las "propinas" entre sus examinadores. Eran la paga que aquél hacía a los miembros de la ilustre corporación por haber asistido al acto.

Las costumbres diarias de la Universidad se deslizaban lentas y rígidas. Los estudiantes vestían de clérigo, sin la más mínima ostentación de lujo.

Esta era la vida interna de la que estaba destinada a ser venerable Universidad de Chuquisaca. A su semejanza reglamentáronse las de Santiago de Chile y Córdoba.

Ahora bien: como esa gloriosa casa de ciencias y artes del Alto Perú fue lugar de instrucción de muchos prohombres

de nuestra independencia, nos interesa lo relativo a ese particular.

Anticipemos que la Universidad de nuestra Córdoba, hasta fines del siglo XVIII no siempre graduaba en derecho civil. Su vida era irregular. Para que la casa mereciera plausibles adelantos, habría de hallarse en su rectoría el deán Funes, y secularizarse. En cuanto al Colegio de San Carlos, en Buenos Aires, no pudo ser transformado en universidad, como se tenía solicitado muchas veces del gobierno, a fin de que los jóvenes no se viesen en la precisión de abandonar sus hogares por mucho tiempo si se decidían a seguir estudios superiores.

El caso de Mariano Moreno, referido por su hermano en "Vida y Memorias", es de los más típicos para dar idea de los inconvenientes que habría de salvar el estudiante que se dirigiera a Chuquisaca. Antes de ninguno se hallaba la consecución de los dineros necesarios para ropa, petaca, costo del viaje, manutención durante los años de estudio y demás expendios al recibir las órdenes. Cuando se era pobre como Moreno, este primer inconveniente era el más serio. Pero el futuro fogoso secretario de la Primera Junta, tuvo protectores entre los canónigos y letrados que conocían su talento y dedicación al estudio.

Provisto del costo exclusivo del viaje (doscientos pesos que le había entregado su padre), y de cartas de recomendación a un canónigo chuquisaqueño de influencias, el joven Moreno dejó Buenos Aires y emprendió la marcha a mediados de noviembre de 1799, viajando en las postas que aguardaban a los viajeros, ditribuidas a larguísima distancia unas de otras. Sólo mejoraba algo este pésimo servicio donde las postas salían de importantes poblaciones como Luján, Córdoba, Santiago del Estero, Salta y Tucumán. En todas las demás paradas no se hallaba cama ni comida: sólo había caballos, y éstos cimarrones siempre, casi potros. Todo lo cual se debía a que las postas era servicio de correos, y reducían su cuidado a la conducción de las valijas de ese ramo.

Más de mes y medio se echaba en la travesía de los desolados campos y abruptas montañas medianas entre Buenos Aires y el Alto Perú. Y en esa azarosa vía no se contaba con más amparo que un pobre indio a vanguardia: el postillón.

Nuestro prohombre, sin embargo, empleó en el viaje dos meses y medio, pues cayó repetidas veces enfermo, por lo que tuvo que demorar en el tránsito.

Debido a la recomendación del virrey de Buenos Aires, que tenía en grande aprecio a su padre (a la sazón ordenador de cuentas por orden real), libróse Moreno de gastar seiscientos pesos en las propinas de la ceremonia a que nos hemos referido y que se celebraría para graduarse de doctor en teología y recibir las órdenes. Obtuvo graciosamente esos grados y se incorporó a la academia de derecho, llegando a ser un brillante abogado, como se comprobó en la misma ciudad de Chuquisaca, donde ejerció un tiempo, pero que se vio obligado a abandonar a causa de que su extremo celo por la justicia lo pusieron mal con los jueces, muy acostumbrados a parcializar en favor de los poderosos.

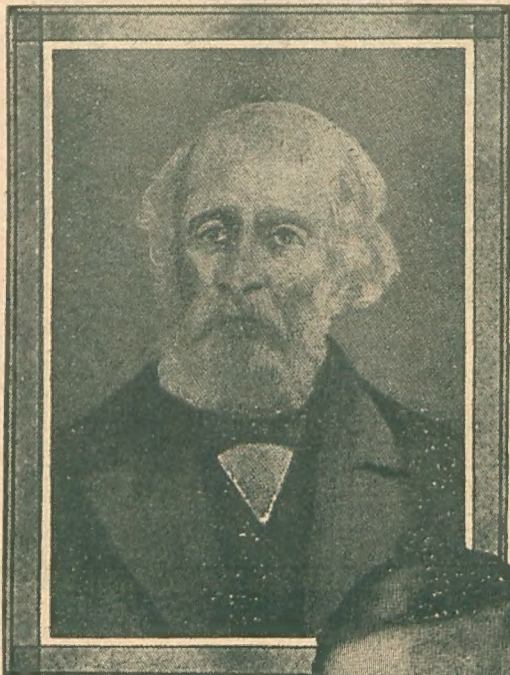
Con ese disgusto, aumentado por la pena experimentada a la vista del inicuo sacrificio de indios que se hacía en las minas de Potosí, las que visitó antes de su regreso, se considerará si vendría el joven jurisperito preparado a la revolución, de que llegó a ser el brazo ejecutivo.

Otro de los jóvenes, educado asimismo en Chuquisaca, buscaba por entonces amparo en Buenos Aires, pues se hallaba comprometido en el levantamiento de 1809, primer albor de la Revolución de Mayo. Este otro joven patriota era Monteagudo, alma tormentosa y genial.

Moreno, Monteagudo, y no sólo seculares, sino también eclesiásticos, en la misma Chuquisaca bebieron las nuevas luces de la literatura francesa (Montesquieu, D'Agneseau, Reynal, etcétera), cuyos libros, salvadas clandestinamente las severas prohibiciones de divulgación impuestas en Buenos Aires, se cotizaban caro en el Alto Perú, y por eso eran de mayor aprecio y hasta ostentados liberalmente en las ricas bibliotecas de la fastuosa ciudad mediterránea.

Con el agregado libreexaminador de esa literatura o sin ese agregado, de la Universidad de San Francisco Javier, de Chuquisaca, salieron, como decíamos, muchos de los próceres de la independencia americana. Entre los

(Continúa en la pág. 28)



DOCTOR TEODORO SÁNCHEZ BUSTAMANTE

licenciado se daba previo un acto impresionante, en el cual el examinado debía sostener conclusiones de lógica, metafísica, física, ánima, generación, etc. Maestros y doctores estaban ahí para replicarle, y con el rector, juzgaban de su suficiencia.

Teología y luego derecho seguíanse al paso ineludible por esa Facultad. En pos de la filosofía peripatética venían "Summa Theologiae" de Santo Tomás, el "Liber Sententiarum" de Lombardo, etc.

Los actos para el licenciamiento y doctorado en teología y luego en derecho eran, en lo principal, iguales al indicado, y se amplían después de haber sido mucho más minuciosos y severos los reglamentos seguidos.

El florecimiento esplendoroso de la Universidad era hijo de la abundancia de bienes que a Chuquisaca daba la explotación de sus metales. Ese esplendor manifestábase en las fiestas de colación de grados. Solemnizábanse ellas con boato y grandeza, mediante ritos de símbolo eclesiástico.



DIEGO ESTANISLAO ZAVALETA



OBRE las montañas isleñas, ásperas y rodeadas de precipicios que lame el mar; sobre las rocas basálticas, estrelladero de embarcaciones en las noches crudas de tempestad, porque no hay un faro que guíe a los navegantes en su ruta incierta a través del líquido elemento, una raza de hombres fuertes, ariscos, dueños y señores de la altura, pueblan las cuevas de estalactitas, sin importárseles nada los demás seres del Universo, sin experimentar la atrayente sensación del vértigo.

Estos osados montañeses, desde las cresterías de su vasto dominio, deslízanse con la naturalidad de las cabras salvajes y ocúpense, en su mayoría, en el rudo y temerario oficio de buscadores de huevos de gaviota.

Por una cuerda atada a la roca y suspendida en el abismo, y otra ceñida a la cintura, descendiénden como reptiles en los puntos más escabrosos, ayudados por un palo de dos garfios a guisa de sostén. A su paso por las cavidades rocosas, por las hondonadas sombrías en las que ocultamente anidan las gaviotas, siéntese un loco torbellino, un desenfrenado agitar de alas producido por las incautas aves que, sorprendidas y espantadas, vuelan a la desbandada, cerniéndose sobre las cabezas de los atrevidos, en legión, con los picos desmesuradamente abiertos, sin resolverse a acometer a quienes les ocasionan tan ruin despojo.

La civilización para estos hombres constituye un mito. Desde el mirador natural que les ofrece la montaña, la ven pasar, impasibles, representada por los grandes trasatlánticos que, con sus proas, estelan suavemente la superficie del mar.

Como sus antepasados los guanches, esta raza pobladora de las montañas de Canarias adora la soledad, la grandeza de sus volcanes extinguidos que fueron, en otra época, guarida de reyezuelos de pocas mesnadas; raza impulsiva que, sin abandonar sus riscos, luchó con denuedo, casi una centuria, antes que rendir vasallaje a los reyes castellanos.

II

SALVORA, derivativo de Salvador, nombre con el que se le conocía entre los montañeses, era un corpulento y ágil mocetón, buscador de huevos de gaviota. Hacía tiempo que hallábase casado, sin lograr, por desdicha, la aspiración más grande de todo montañés: la de ver reproducida su especie, y esto tenía pesoso como a buen creyente de la supersticiosa sentencia que se corría en la montaña de que "aquel que hijo no tuviera, de maldicienda casta era". Tal contrariedad ponía fuera de sí hasta el punto de repudiar a su compañera, cual si ella fuera la causante de su infelicidad.

La pobre mujer se consumía, pues, lentamente, al ver el desamor de su compañero por su esterilidad y por la forma tan inconsiderada como la trataba. Cada desprecio que de él recibía era como acicate que más y más la enconaba en ardorosa y callada pasión; pasión callada que le hacía experimentar celos terribles por todas las mujeres que se allegaban a su cueva o pasaban por ella. Al verlas aproximarse, quedaba en guardia clavada sobre el atajo pedregoso que conducía a su vivienda. Las miraba, audazmente, a los ojos; ponía atención a sus más insignificantes conversaciones, por si lograba descubrir cualquier indicio o ma-

nifestación de cariño para con su rudo y despótico hombre. Repetidas veces, impulsada por rabiosos celos, en las horas en que su marido estaba ocupado en su arriesgado oficio, arrastrándose como una víbora, ocultándose a las miradas indiscretas de los que transitaban, tras las rocas, avizoraba a

NADIE supo en la montaña cómo y cuándo se conocieron.

Los dos, muy unidos, una tarde, charlando amorosamente, hallábase bajo el amparo de una tabaiba. Salvora parecía tranquilo y feliz. Su cara bronceada, de pómulos salientes,



Salvora. Nada se le importaba, con tal de verle, los peligros a que se exponía. Siempre poseía buen acierto al sentar las sandalias, y su agilidad, sólo comparable a la de las cabras, encontraba un punto de apoyo en cualquier raíz sobresaliente, valiéndose de las uñas crecidas y encorvadas que se prendían con seguridad en la tierra.

Al regresar del trabajo Salvora, muchas tardes, cuando el Sol hundía su disco anaranjado en el horizonte, encontrábalas entre los vericuetos del camino. Al pasar a su lado como un animal manso, la celosa mujer lo seguía, lentamente, sin proferir una palabra, considerándose feliz con tenerlo a la vista y acompañarlo a la distancia, mientras él, indiferente, seguía su camino sin dirigirle una frase de cariño.

...DARSE, ELLA TAMBIÉN, ESE MISMO GÉNERO DE MUERTE...

signo distintivo de su procedencia guanche, la surcaba un destello de gozo, y, hasta, por momentos, sonreía con benevolencia a la zagala que tenía a su lado, dejando entrever, por entre los labios sensuales y rojos sus amarillentos y recios dientes.

La mujer a quien requebraba de amores era del llano. Por su figura, inmediatamente se le conocía. No pertenecía a aquellas mujeres casi salvajes, violentas y vengativas, para aquella que le roba el cariño y el amor de su hombre.

Y sucedió que la mujer de Salvora, obedeciendo a la obsesión constante de ver lo que su marido hacía, agazapándose por entre las higueras chumbas y las tabaibas, como lebel al acecho, seguía la dirección que conducía a las cresterías en donde debía divisarlo. Nada le importaba a la desventurada

los rayos del sol inclemente que le recalentaba las espaldas; nada los guijarros cortantes que se le introducían por entre las sandalias de cuero crudo, avanzaba siempre en cautelosa acechanza, con diablura infernal, como guiada por la oculta influencia de un presentimiento fatalista.

IV

FUE horrible y torturadora la impresión que recibió al verlos! Sus tristes ojos de bestia resignada, agrandados en sus órbitas, se cerraron bajo los efectos de un inusitado terror; su cuerpo felino temblaba por el cúmulo de encontrados sentimientos; enarcándose, cimbraba, cuan delgaducha era, como una hoja de acero, de buen temple, en forzada tensión.

Sus manos, de uñas negras como garras de ave de presa, haciendo esfuerzos desesperados, asíéronse a las hojas filosas de una planta de pita, de erizadas espinas, que se le introducían en las carnes, haciéndole destilar la sangre en hilillos que empapaban la tierra generosa y sedienta. Así estuvo largo rato hasta que su instinto, cual el de la bestia herida por hostigante picana, se rebeló y, para no caer al abismo que negreaba a su lado, arrastrándose, tomó por un atajo, y allí se tendió, extenuada y dolorosa, pareciendo, por su inmovilidad, un animal mancebo a quien se hubiera desriscado por su completa inutilidad para el trabajo.

Vuelta a la realidad, quedóse meditando largo rato en su desdicha hasta que, sofocada de nuevo por el hervor de la sangre bravía que ponía ante los ojos, ahora, su roja venda, tomó el camino de las cresterías, desalentada a instantes, presa de irresistible sufrir.

¡Quería verlos, como antes, muy unidos, en expansiones de amor.

Pero ya no había tiempo. A lo lejos, distinguió a la zagala. Se alejaba, se alejaba... Era un puntillo escarlata que, a ratos, doraba el sol sobre el sendero del llano.

—¿Qué hacer?— parecía preguntarse ahora la misera.

Miró en todas direcciones sin cejar hasta que divisó con diabólica alegría la cuerda atada al peñón y que caía al negro abismo, en cuyo fondo el mar daba su perpetua cantilena.

Al convencerse que Salvora estaba abajo, y dándose exacta cuenta que tenía al perjurio bajo su voluntad, entró un deseo loco y criminal de romper la dura coyunda, de desriscarlo; de sepultarlo para siempre, vengándose así del enervante servilismo que requemaba su sangre.

Sus manos de uñas negras como garfios; su cuerpo excitado empezó entonces a forcejar por deshacer la tensión de la cuerda que sujetada un nudo corredizo; hasta que, sintiendo el aflojamiento de la misma al peso suspendido; sintiendo que se le escapaba de entre las manos llevándose, en una reflexión de segundos, vino la voluptuosidad trágica y fatal de darse, ella también, este mismo género de muerte que lo haría suyo para siempre; asíóse, pues, fuertemente, y en loco torbellino, en vertiginosa precipitación de aerolito, cayeron juntos, y juntos se hundieron en el abismo, cuyos bordes lame el Atlántico en su perpetuo vaivén millenario.



Un pueblecito rural de Alemania llamado Ströbeck, que cuenta unos mil trescientos habitantes, ofrece la curiosidad de que casi todos ellos juegan al ajedrez y lo mismo sus antepasados desde hace muchos siglos. El origen de esta costumbre se remonta al siglo XI, época en la cual un noble prisionero encerrado en una torre de Ströbeck, que aun hoy subsiste, para entretener las horas de cautiverio, enseñó el juego a sus guardianes, quienes a su vez lo difundieron en toda la población, perpetuándose hasta hoy.

Durante la campaña de Polonia, en cierta ocasión, mientras Napoleón jugaba con Berthier, le fué presentado un embajador persa. Napoleón, sin moverse de su lugar, le dió audiencia, al mismo tiempo que continuaba la partida empezada.

Algunos pueblos, en especial de Asia, que todavía no han aceptado de lleno la cultura moderna, por ejemplo los chinos, usan ciertas formas de ajedrez bastante diferentes de las nuestras.

El origen de la fiebre palúdica se descubrió no hace mucho. Hasta el año de 1880 se sostuvieron numerosas teorías, una de las cuales atribuía la causa al "mal aire".

El ajedrecista que ha jugado mayor número de partidas es el inglés Blackburne, que durante cuarenta años jugó unas cincuenta mil.

Los rayos ultravioletas, tan afines a los rayos X, han sido empleados últimamente para distinguir las piedras preciosas y las perlas legítimas de las falsas. Un diamante auténtico, sometido a la acción de los rayos ultravioletas, se presenta como una masa oscura, mientras que los diamantes falsos dan una luz rayada por sombras irregulares.

Varias compañías creadas en Inglaterra para recuperar los valiosos materiales de barcos hundidos durante la guerra frente a las costas inglesas, han logrado poner a flote cuatrocientas cuarenta embarcaciones y recuperado, de otras mercaderías y oro, por valor de cincuenta millones de libras esterlinas.

En Kat Kangra, al pie del Himalaya, según el viajero Vigne, que visitó el lugar hace medio siglo, hay cirujanos indígenas célebres por su habilidad para restaurar narices. El procedimiento es el mismo que ha adoptado la ciencia europea y consiste en trasplantar en la nariz un fragmento de piel de la frente. Por lo menos en la época del viajero citado, contaban con abundante clientela, dada la feroz costumbre de los reyezuelos asiáticos, de ordenar como castigo la mutilación de la nariz y las orejas.

La celebración de las bodas de plata se efectúa a los veinticinco años de matrimonio y las de oro a los cincuenta. Ahora se ha dado en llamar bodas de radio a las conocidas antes por bodas de diamante, festejando setenta años de casamiento.

Las lluvias de peces y de ranas, acontecidas en diversas épocas, no deben ser consideradas fenómenos sobrenaturales. Unos y otros viven en cantidad extraordinaria en el agua y, por tanto, son susceptibles de ser arrastrados tierra adentro por una tromba. De ahí que tales lluvias abundan en aquellos países donde las depresiones atmosféricas sean considerables y frecuentes.

LA PAGINA DE LAS CURIOSIDADES

La forma más aparatosa y brillante de este juego es el "ajedrez viviente", que rivaliza con los grandes espectáculos públicos. Las piezas son personas vestidas con ricos trajes artísticos, y el tablero, el interior de un salón regiamente dispuesto.

Emana electricidad de la superficie del mar y de la tierra. Una investigación del Instituto Carnegie demuestra que en el norte del océano Atlántico hay una corriente de electricidad positiva que puede ser evaluada en la vigésima parte de un amperio por kilómetro cuadrado. La corriente terrestre es algo menor.

La guinea inglesa es una moneda que ya no circula aunque todavía se la menciona para indicar monto de honorarios. Su origen es el siguiente: el almirante Roberto Holmes se apoderó el año 1692 de un bajel holandés cargado de oro y procedente de Guinea. Con ese oro se acuñaron monedas del valor de 21 chelines que, en razón de su procedencia, fueron llamados "guineas".

Al emperador de Rusia Alejandro le acompañaba siempre un empleado, cuya única ocupación consistía en cortar las plumas que utilizaba el zar para sus escritos. Alejandro usaba las plumas sólo una vez.

En el conocido pueblecito de Ströbeck, se celebran exámenes de ajedrez en las escuelas. Los premios consisten en trebejos que regala el Ayuntamiento. Rara es la casa en cuyas paredes no cuelgan tableros de ajedrez, que atestiguan los premios ganados por sus moradores.

Según un naturalista canadiense, los pájaros dan de comer a los pichones alrededor de doscientos setenta veces por día, lo que constituye una comida continua, compuesta por unos cuatrocientos insectos. Se equivocan pues, quienes envidian a los pájaros, pensando que viven una existencia de ocio y despreocupación.

Durante el año 1923 la recaudación de impuestos internos nacionales alcanzó a cien millones trescientos cuarenta mil novecientos ochenta pesos moneda nacional, cifra que, comparada con la recaudación del año anterior, arroja un aumento de quince millones quinientos cincuenta y seis mil ochocientos pesos a favor del año 1923.

En el centro de la isla de Kildine, en el Mar del Norte, se encuentra un lago que, probablemente es el más curioso del mundo. El agua es dulce en la superficie y está habitado por animales de agua dulce; pero en el fondo es salada, y allí viven peces marinos.

Original manera de sacar dinero. Algunas municipalidades rurales de Estados Unidos recibieron la visita de un hombre que decía haber inventado una maquinaria mediante la cual lograría provocar la caída de determinada cantidad de lluvia. Se comprometía a poner el invento en uso siempre que se le pagase una suma una vez obtenido el resultado anunciado. La oferta fué seriamente considerada y estuvo a punto de firmarse contrato. Pero, por una casualidad llegó a saberse que la lluvia prometida por el seudoinventor era la mínima que caía todos los años en esas localidades.

La galena sirve en las artes para barnizar los objetos comunes de alfarería. Se aplica a la superficie de los vasos, previamente secados, una mezcla de galena y de boñiga que se deslíe en el agua.

Entre los derechos señoriales de los nobles franceses se contaba la imposición a los aldeanos que estaban bajo su dependencia, de una cruel obligación: debían golpear durante horas, con palos, en los estanques para hacer callar a las ranas por que no molestaran los oídos del señor.

La generalidad de las personas cree que no hay más que una sola clase de gusano de seda y, sin embargo, existen más de cuatrocientas variedades, si bien la inmensa mayoría de ellas no tienen valor comercial alguno.

Por su color, las piedras preciosas se distinguen así: las azules, zafiros; las verdes, esmeraldas; las amarillas, topacios; las rojas, rubíes; las violetas, amatistas, etc. Sin embargo, hay diamantes de precioso color azul, verdes y hasta rojos, si bien estos últimos son muy raros; los llamados diamantes negros abundan bastante; las perlas negras son más raras y mucho más las rosadas, pero se encuentran de todos estos colores. y al sur del Panamá se han pescado algunas de bonito color verde.

Según estudios recientes, los gases de nuestra atmósfera no terminan a un límite de 150 a 225 kilómetros, sino que es muy probable formen una capa que algunos calculan en varios miles de leguas.

En el África Austral se descubrieron no hace mucho unas cuevas con momias de animales muy bien conservadas. Bajo una espesa capa de estiércol de murciélago que cubría el suelo, hallaron un mono momificado. En una roca formando cornisa encontraron el cuerpo de una enorme cabra, y un poco más arriba, recostado en otra Peña, un colosal tigre con la boca desmesuradamente abierta.

Los ribereños del Paraná llaman camalotes a la yerba nudosa de los ríos, que al empantanarse forma islas flotantes en las que llegan a arraigarse árboles con séquito de sagitarias, nenúfares y demás plantas acuáticas. Navegan en ellas, a su pesar, los animales sorprendidos por una avenida.

Más de cinco mil especies de orquídeas conocen los botánicos. Crece esta flor original en la mayor parte de las regiones terrestres, exceptuando las muy frías o húmedas.

Cuando comían los ricos egipcios, esparcían por la habitación flores en una cantidad tal, que en el palacio de Cleopatra llegaban a una vara de altura.



HISTORIA MUDA DEL HOMBRE QUE NO DIÓ NADA

LA SEMANA GRAFICA

La primera regata del Río de la Plata realizada, el domingo último, en la segunda sección del Dock Sur



1. - Julio Cufre, P. J. Carriquiriborde, Joaquín Rodríguez, Ernesto Seiffert y Raúl H. Amat (timonel), representantes del Club de Regatas La Plata, que ocuparon el primer puesto en la carrera "novicios four", premio "Asociación de Remeros Aficionados".

2. - Los representantes del Club de Regatas de Avellaneda que se adjudicaron el triunfo en la carrera "juniors four B", premio "Organización Deportiva de la Provincia". Son ellos: M. Raffaele, G. Price, M. Rodríguez y O. Covarrubias (timonel).

3. - Juan Isufides, Remo Boero, Antonio Ricúpero, Adolfo Eiras y Américo Panatti (timonel) del "Club de Regatas América", que ganaron la primera carrera "juniors four A", premio "Intendencia Municipal de Avellaneda".

5. - Luis Dibar del "Club de Regatas La Marina", que ganó la carrera "juniors single scull", premio "Club de Regatas La Plata".

4 y 6. - Dos aspectos de la concurrencia que asistió a las regatas y que contribuyó a dar mayor realce a la fiesta.

FOTOS LOUZÁN

EL ESCRITOR HÉCTOR OLIVERA LAVIÉ EN LA INTIMIDAD



Velando por la salud de los floridos rosales, en compañía de su señora



Héctor Olivera Lavié en su mesa de trabajo. Dedicó todas las mañanas a la producción literaria



La velada junto a la chimenea. Lectura del "Martín Fierro", a pedido de Enrique Julio

La familia del escritor en el jardín. De izquierda a derecha: Su hermana Emma, el escritor, su señora madre, doña Concepción Lavié. En pie: Irma, su otra hermana, y doña Delia C., su esposa. En el manomóvil, su hijo Enrique Julio

En la página 5 encontrarán los lectores el artículo que trata de la vida del escritor.



Olivera Lavié, tal como se le ve en la calle: saliendo de paseo con el chico

FOTOS LOUZÁN

MISCELANEA DE VARIAS PARTES



Los miembros del Consejo de la Sociedad de las Naciones, reunidos en Ginebra, del 10 al 15 de marzo ppdo. De izquierda a derecha: Eduardo Bene, representante de Checoslovaquia; Luis de Souza Dantas, de Brasil; José Guñones de León, de España; Antonio Salandra, de Italia; Gabriel Hanotaux, de Francia; Alberto Guani, de Uruguay; Sir Erie Drummond, secretario; Lord Parmoor, de Gran Bretaña; Vizconde Yshii, de Japón; J. Melot, de Bélgica, y Hjalmer Branting, de Suecia



Señor Luis A. Russo, pintor argentino que en breve partirá rumbo a Europa, invitado por el gobierno de la provincia de San Luis



ROSARIO — Concurrentes a la recepción realizada en los salones del Jockey Club, en honor del obispo ortodoxo monseñor Mikael Chehade



Los esposos Hans y Friedel Hermanns, notables pianistas alemanes, que el 5 de mayo próximo debutarán en el salón La Argentina, con un programa de concierto, para dos pianos, lo que constituirá un gran acontecimiento



CÓRDOBA. — Efectos de las últimas inundaciones: Alrededores del Río Primero, donde el agua causó mayores daños

UNA PEREGRINACION A LA BASICA DE NUESTRA SENORA DE LUJAN



Dos chicos que, por haber sido encargados de cuidar la merienda, no pueden ir a llevar su ofrenda a la Virgen

Recogiendo agua en la vertiente que hay frente al Descanso de los Peregrinos



Pequeño devoto, cargado con una vela para la Virgen. El perrito que mira hacia la Iglesia es el encargado de cuidar las canastas de la merienda

Un pequeño vendedor de cirios, en su puesto con los cirios

Véase el título que pende a esta fotografía en la página 15

FOTOS LOUZÁN



Familia merendando en una de las mesas del Descanso de los Peregrinos, después de haber cumplido con sus devociones



Dos vendedores de cirios, llevando a cuestas su mercancía



Grupo de peregrinos, dirigiéndose a la basílica, en una clara mañana de domingo

EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE ATLETISMO

ALGUNOS DE LOS CAMPEONES DEL TORNEO



J. Newbery, argentino, que marcó el "record" sudamericano en la prueba de 110 metros con vallas.

Manuel Plaza, chileno, ganador de las pruebas de 3.000, 5.000 y 10.000 metros, y el Cross Country, conquistando un "record" sudamericano sobre los 5.000, empleando 15' 37" 7 10.

La delegación argentina saludando al público que la aclama entusiasmado, presintiendo su triunfo.

H. Lara, chileno, que ocupó el primer puesto en la carrera de vallas de 400 metros.

Miguel A. Enrico, argentino, ganador de la carrera de 100 metros y que formó parte del equipo que se adjudicó la carrera de posta 4x100.

V. Moreno, chileno, ganador de la prueba de 1.500 metros en 4' 11" 9 10, constituyendo otro "record" sudamericano.

L. Brunetto, argentino, ganador de la difícil prueba del salto triple, en la que ha marcado el "record" sudamericano con 14.52 metros.

Valerio Vallania, argentino, ganador del salto en alto, alcanzando 1.80 metros.

Domingo Estévez Martín, uruguayo, lanzando el disco a 38.34 metros.

J. Hoerberli, argentino, que marcó un "record" sudamericano en el salto de la garrocha, marcando 3.60.

Domingo Minetti, argentino, en el momento de lanzar la bala a 12.74.300, lo que le valió el triunfo.

Ramiro García, chileno, que se impuso en la prueba de salto en largo.

F. Brewster, argentino, componente del equipo que se clasificó 1º en la carrera de posta de 4 por 400, en 3' 23" 4 10, "record" sudamericano.

La delegación chilena desfilando ante el público de las tribunas.

Continúa en la página 17

CINE - OBRAS Y ARTISTAS



La aplaudida y hermosa estrella cinematográfica Bebe Daniels, en una de sus acertadas creaciones



Ben Lyon, el notable actor cómico, demostrando su arte en la caracterización con una de las bailarinas que toman parte en la película "La polilla blanca"

Francisca Baratti, María Navarro y Diego Figueras, principales intérpretes del "film" nacional "Criollo Viejo"

EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE ATLETISMO

OTROS DE LOS CAMPEONES, Y ALGUNOS DE LOS PARTICIPANTES



J. Baeza, argentino, ganador de las carreras de 300 y 400 metros, marcando un "record" sudamericano en esta última, en 49' 25.

Cullen, argentino, que en el lanzamiento del martillo le correspondió el 2º lugar.

J. Baeza, chileno, que clasificó segundo en las carreras de 3.000 y 5.000 metros.

Arturo Medina, chileno, 1º en el lanzamiento de la jabalina, con 53,69 m.

F. Dova, argentino, que llegó primero en la carrera de 800 metros y, además, formó parte del cuadro ganador de la carrera de posta de 4 por 400.

C. Rivas, argentino, que formó parte del equipo peruano, segundo en la carrera de posta de 4x100.

C. Rivas, argentino, que formó parte del cuadro que triunfó en la carrera de posta de 4x100.

E. Catalán, chileno, que llegó 2º en la carrera de posta de 4x400.

J. Descouviers, chileno, segundo en llegar a la meta en la carrera de 1.500 metros.

E. Catalán, que formó parte del equipo chileno que llegó 2º en la carrera de posta de 4x400.

Alfredo Wisner, argentino, que conquistó el "record" sudamericano del lanzamiento del martillo, con 31,61.

H. Benavente, chileno, que en el lanzamiento del disco ocupó el 2º lugar.



La delegación uruguaya desfilando frente a la tribuna de los jurados.

BREVET DE BRUTO

Empeñóse el intrépido Mariano en volar y, adquiriendo un aeroplano, después de hacerse dar breves lecciones (que en su mate no entraron ciertamente) se creyó lo bastante competente para cruzar "airoso" las regiones del "aire" en su aparato subiendo a gran altura, como el cóndor. Mas, ¡ay!, por desventura, su vuelo fué más bien como el del pato.

Logró lo que jamás pudo en la vida: "elevarse"... unos metros, ciertamente; no muchos, pero si lo suficiente para descuartizarse en la caída, cosa que se produjo de repente sin que el pobre Mariano explicarse pudiese que emprendiera, contra su voluntad, el aeroplano, hacia el suelo tan rápida carrera.

Pilotos y pilotos (pues había presenciando la hazaña tres señoras que el brevet obtuvieron de aviadoras) pronosticaron que se mataría

MACANITAS

POR J. M. SIERRA



en su vuelo Mariano al lanzarse a subir en aeroplano cuando aún su manejo no sabía.

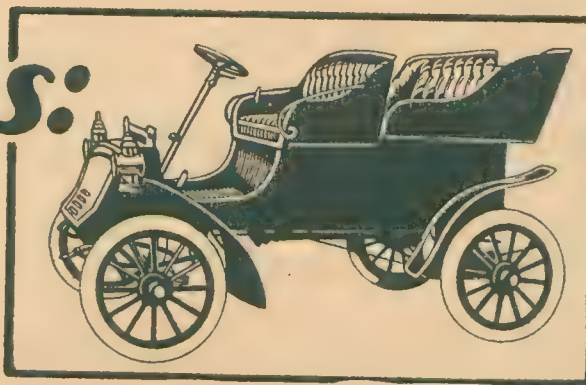
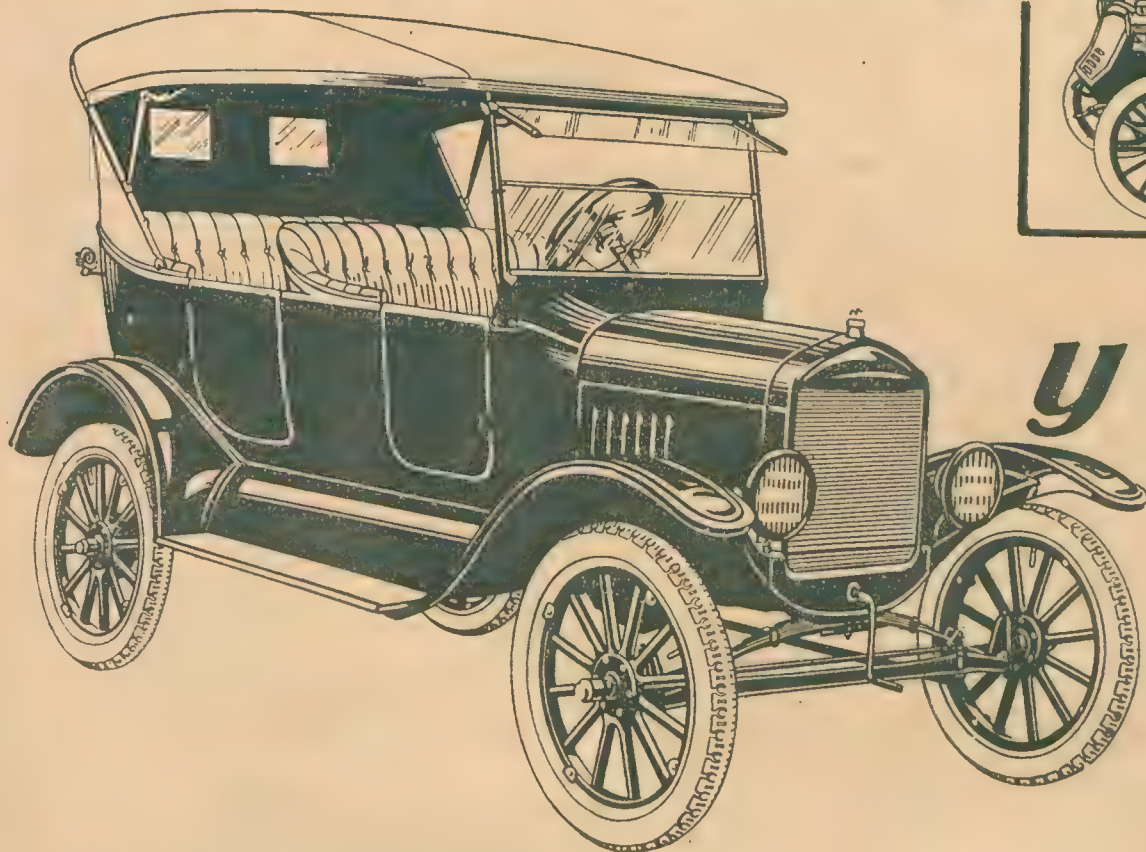
Después que los pilotos compitieron en insultar, en forma despiadada, a Mariano, pues todos convinieron en que hacía una grande animalada, comentó una pilota allí presente, admirando a Mariano: ¡Es mucho arrojo! Otra arguyó con pena: ¡Qué imprudente! Y otra dijo: Es más bruto que un cerrojo.

Después de examinar el cirujano los órganos y remos de Mariano, comprobó que en su cuerpo no tenía viscera sin lesión ni hueso sano. Solamente se había salvado en ese instante de la muerte porque tuvo la suerte de que el mate salió sin avería.

Y al decir el doctor, con extrañeza: "Yo no le encuentro nada en la cabeza", Eso — dijo una voz — ya se veía.

DIBUJO DE VÍCTOR MACAYA

20 años atrás:



y ahora:

Modelo 1924

\$ 1.595

sobre wagón Buenos Aires

Compare el automóvil Ford de hace 20 años con el que ofrecemos en la actualidad. — Las dos ilustraciones demuestran gráficamente la diferencia entre el "coche sin caballos" de los primeros tiempos y el automóvil moderno. — Pero esto no es todo. El Ford de dos cilindros y de 8 HP de hace veinte años costaba tres veces más que el

último modelo 1924. — El perfeccionamiento del automóvil y la reducción de su precio se han conseguido en forma positiva y directa, mediante la perfecta coordinación de todas las actividades en el plan de fabricación de la Ford Motor Company, desde la obtención de la materia prima de las fuentes naturales hasta la entrega del producto terminado.

Ford

AUTOS CAMIONES TRACTORES

Viaje a Nueva York en insuperables vapores

AMERICAN LEGION

LLEGÓ ABRIL 29

SALE MAYO 8

PAN AMERICA

LLEGA MAYO 14

SALE MAYO 22

WESTERN WORLD

LLEGA MAYO 27

SALE JUNIO 5

SOUTHERN CROSS

LLEGA JUNIO 11

SALE JUNIO 19

SERVICIO QUINCENAL

VIA SANTOS Y RÍO DE JANEIRO

Desde BUENOS AIRES

La ruta más rápida para Nueva York en barcos de imaculada limpieza, con cabinas bien ventiladas, baños privados y una insuperable cocina. Todos los placeres, comforts y servicio del más moderno transatlántico.



Solicitense tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del

GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires

Pida el folleto descriptivo M. A. 1, que contiene valiosas informaciones navieras



"Dígale a su Mamá que le dé Emulsión de Scott"—dicen los maestros a todos los niños que por su delicada salud demuestran atraso en sus estudios. Buena para todas las edades; pero para los niños INDISPENSABLE.

EMULSION DE SCOTT

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

rebeldes que sean, se combaten en breves días y sin molestias con los

CACHETS COLLAZO—antiblenorrágicos

Premiados con medalla de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires, por los Consejos de Higiene del Brasil, Chile, Montevideo y demás Repúblicas Hispano Americanas y por la Dirección de Sanidad de España.

TESTIMONIO:

"Muy señor mío: Con la presente encontrará \$ 6.20 para que se sirva remitirme a vuelta de correo una caja de Cachets Collazo.

"No crea que es para mí, pues yo sané radicalmente. Es para un amigo a quien lo he recomendado, y como veo que no conoce el específico, por lo que no tiene fe, yo pido para él con la condición que me pague el importe una vez que vea el resultado.

"Salúdalo su mejor propagandista y a. s."

Por discreción se omite el nombre, pero el original y muchos más están a disposición de los interesados. Precio: \$ 6. Gratis se remiten dos interesantes libritos y muestra de

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos, insuperable para las señoras en estado y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: \$ 2.80 caja grande y 0.80 caja chica.

Pídalos a: "Específicos Collazo", Perú, 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cuídense, sobre todo, de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas), y de cuantos, a falta de garantías, escúdanse en el anónimo de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial, Dr. Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

MADRES SIN HIJOS PARA HIJOS SIN MADRE

CONOCÉIS a una mujer casada que se lamenta de no haber tenido familia, y conocéis a otra que llora porque su criaturita ha nacido muerta. Conocéis a un matrimonio desavenido porque la unión no ha sido fecunda. En cambio conocéis a una madre soltera que acaba de dar a luz en un hospital, pero que llora porque su niño será la prueba viviente e irrecusable de su mal paso. Y a otra madre soltera que no sabe ahora cómo podrá hacer para vivir con su criatura. Y a otra que está en la cárcel purgando una condena por infanticidio. Y os decís: "El mundo marcharía mucho mejor si las casadas estériles tuviesen los hijos de las madres solteras."

Sin duda, esta era la opinión del personal de la maternidad del hospital Teodoro Alvarez. Una casada y una soltera que ocupaban camas contiguas dieron a luz en el mismo día sendas criaturas. Pero el hijo de la casada nació muerto. La pobre señora se lamentaba de su infortunio, y envidiaba el niño de la soltera. Pues bien, le dijo ésta: "Si usted lo quiere, yo le daré mi niño." La casada aceptó, y el personal de la maternidad, simpatizando con una negociación que hacía felices a dos madres, y que tal vez consultaba el mejor porvenir del recién nacido, aliteró favorablemente las anotaciones hechas en los libros.

Pero en el Registro Civil no fueron del mismo parecer que el personal de la maternidad. Habiéndose descubierto el caritativo fraude, se procedió a levantar un sumario, y con este motivo vino a saberse que no es la primera vez que se hace la misma cosa en esa maternidad.

Vosotros diréis: Y los del Registro Civil, ¿no podrían haberse callado la boca, siquiera por una vez? Pero, suponed una cosa. Ya sabéis que quien hace un cesto hace ciento. Suponed que la madre soltera vuelva a tener otra criatura, quizá del mismo padre que la anterior. A ello no dejaría de alentarla la facilidad con que había colocado la primera. Suponed que dentro de veinte años se encuentren los dos hermanos. Son hermanos sin saberlo. Suponed que sean de distinto sexo. Suponed que el hermano seduzca a la hermana. Suponed que sean del mismo sexo. Suponed que el uno mate al otro

de una puñalada. ¡Tantas cosas podréis suponer!... Suponed que el padre de la criatura llegue a ser millonario... Verdad que esto no sucede sino en las novelas y en las comedias de intriga, pero las substituciones de hijos, como esa de la maternidad del hospital Teodoro Alvarez, tampoco sucedían sino en las novelas y en las comedias de intriga. Hay que resignarse a creer que la ley tiene alguna razón importante para proscribir esas substituciones, y que el personal de la maternidad ha sido imprudente al querer saber más que la ley.

Sin embargo, diréis, a nosotros nadie nos apea de una cosa: sería mejor que las madres solteras que lamentasen haber tenido un hijo pudieran dárselo a las casadas que lloran su esterilidad o un parto infortunado. Pero un abogado os respondería: ¿Acaso lo impide la ley? Ella proscribe la substitución de criaturas, pero no os impide que adoptéis al hijo de vuestro vecino. Si pudieseis consultar la voluntad de la criatura, quizá os consintiese también la substitución, pero, como no podéis hacerlo, es menester que os conforméis con eso.

Pero hay una cosa, replicaréis. La ley no nos resuelve el problema. La ley nos permite la adopción de los hijos ajenos, pero ya lo veis: mientras una madre soltera está en la cárcel por infanticidio en la persona de su hijo recién nacido, una casada estéril se desespera porque no le puede dar un hijo a su marido. Esto prueba que la ley es insuficiente. Lo que se necesitaría es que apenas la madre soltera diese a luz el chico que no quisiera criar, estuviese allí, para recibirlo en sus brazos, la casada estéril o la infortunada en el parto.

Pero, si tanto pidiereis, tampoco pediríais un imposible. Poned un organismo intermediario, y asunto concluido. Una mujer casada acaba de dar a luz una criatura muerta, y quiere que le den una viva. Sólo falta una cosa para poder satisfacer su deseo. Saber cuál es la madre soltera que estuviese dispuesta a darle el suyo. ¿No parece claro que debería bastar una simple pregunta por teléfono a la Asistencia Pública?

Es un problema en extremo sencillo de resolver.



ORGULLO MATERNO

— Hay que ver la alegría que comunica esta niña cuando toca el violín.
— ¡También las cachetadas que ha recibido!

VAMOS A VER...

AMIGAS

—¿Ha servido usted mucho tiempo en alguna otra casa?—pregunta la señora Rodríguez a la que pretende ser su sirvienta.

—Estuve seis meses con los señores de Pérez antes de que se separaran.

—Usted me conviene. Desde luego, puede traer su ropa... Y diga: ¿es cierto que ella le pegaba brutalmente al pobre Pérez?

ENTRE SASTRES

—Por fin han accedido a nuestras peticiones los huelguistas.

—Sí. Ya hay que ir acortando las medidas.

—Yo ya lo hice así. Mis metros no tienen más que noventa centímetros.



ENTRE SABIOS

—Estoy preparando una gran Historia de América en treinta y cinco volúmenes. Pienso agotar el tema.

—Y la paciencia de los lectores, ¿no?

NOTICIA DE POLICÍA

“Una sirvienta y dos mil pesos han desaparecido, simultáneamente, de la casa del señor Cucha-Cucha.”

“Se supone que ella confundió el día de la desaparición con el día de pago.”

EN LA MEJOR CASA DE PENSIÓN

—¿Qué toma usted, señor Pérez—pregunta la dueña:—te, café o cacao?

PÉREZ. — (Con aire resignado.) Señora, me es absolutamente lo mismo. Ya sé que en esta casa, esas cosas no hacen más que cambiar de nombre.



PREVISIÓN

—¿Qué ha traído usted para almorzar?

—¡Pues nada! El patrón me ha dicho que no debo comprar nada hasta ver si el gobierno hace algo para abaratar la vida.

DIFICULTAD INSALVABLE

—¡Che!, ahí viene Amarrete. ¡Ahora es la ocasión de que le des las dos patadas con que me dijiste que ibas a obsequiarle.

—Precisamente ahora, no: me aprietan mucho los zapatos y no puedo correr.

COSAS DE CHICOS

Alfredito come con su abuela, y al llegar a los postres le dice:

—Oye, abuelita, ¿son tus gafas de aumento?

—Sí, un poco, ángel mío.

—Pues mira, quitátelas mientras me partes el melón.



TODO ES SEGÚN EL COLOR...

—¡Buen vino! ¡Ostras! ¡Perdices!... ¿Y a eso le llamas tú una vida de privaciones?

—En efecto, esta mañana me veo privado del placer de almorzar con mi esposa.

DOS QUE CONGENIAN

Un matrimonio es visitado por un amigo íntimo, que interviene en una de sus disputas diciendo:

—Pero, ¿por qué se llevan tan mal? ¿Es que siempre quiere uno lo contrario del otro?

—No — contesta el marido; — los dos queremos siempre lo mismo: ¡hacer nuestra santa voluntad!



EL SERVICIO

—He recorrido todas las agencias, y sólo he logrado encontrar esta criada por ochenta pesos mensuales.

—¿Y es hombre o mujer?

—¡Caramba! Eso he querido preguntarle; pero resulta que no habla en cristiano.

ENTRE PINTORES

—¿Preparas algo para la próxima exposición?

—Sí, un cuadro que representa a una lavandera.

—¿Y en qué actitud la pones?

—Tendiendo los brazos.

—Yo creo que sería más acertado ponerla tendiendo la ropa.



LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

—¡Qué carita de inocente tiene la nena!

—Pues ahí donde usted la ve, que parece no haber roto un plato, con los que ha destrozado habría para servir un banquete de cien cubiertos.

El aperitivo de la gente distinguida.



Verdadero estimulante del apetito, que solo o en "cocktail" tiene unánime aceptación.

¡Un choque! ¡Qué precauciones está Ud. tomando para evitar un accidente semejante?

¿Porqué no equipa su automóvil inmediatamente, al frente y atrás con los famosos paragolpes Weed y se evita así las consecuencias costosas y desastrosas de los choques inevitables? Los paragolpes Weed sirven de protección al coche. Sirven de protección a Ud. mismo. Por su bonita apariencia son dignos de instalarse en todos los automóviles.

Pida hoy mismo a su comerciante de accesorios que le instale en la parte delantera y trasera de su automóvil los famosos paragolpes Weed.

Paragolpe Weed Estilo "Safety" para coches livianos

Paragolpe Weed Estilo "Sturdy" para coches pesados



PARAGOLPES WEED

son manufacturados por los fabricantes de las famosas cadenas anti-patinantes Weed para neumáticos.

Solicitenlos en todas las casas del ramo

AMERICAN CHAIN COMPANY, Inc.

Departamento de la exportación: Grand Central Terminal Building Nueva York, E. U. A.

Representantes: Donnell & Palmer, Moreno 566 Buenos Aires

ACEITE LA JUSTICIA

EL MÁS PURO Y DE MAYOR RENDIMIENTO

IMPORTADORES:
Gonzalo Sáenz y Cia.
MAIPO, 24
BUENOS AIRES



Los Trabajos Intellectuales

generalmente constituyen un estorbo para el ejercicio físico que requiere el buen funcionamiento de las vías digestivas. De ahí el gran número de enfermedades sin carácter específico que estragan la salud y perjudican el vigor intelectual. En estos casos se recomienda, para compensar la falta de ejercicio físico, el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este preparado reúne las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo un excelente refresco y laxante suave, de efecto benéfico en el sistema nervioso. Se puede tomar en cualquier momento, sin inconveniente alguno. Exijase la única legítima.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

"LITOSILO" PISO MODERNO SIN JUNTURAS A COLORES, HIGIÉNICO, INCOMBUSTIBLE E IMPERMEABLE.

Apto para negocios en general, oficinas, industrias, etc., etc.

Cangallo, 3975 — T. GRASSO — U. T. 5340, Mitre

EN LA FERIA

—¡Adelante, señores, adelante! ¡Retrato al segundo!... ¡Sólo por veinticinco guitas un magnífico retrato! ¡Fotografía al segundo! ¡Pasen, señores, pasen!

Un paisano (que está plantado hace un rato).—Yo estoy esperando a que pase otro.

—Pase usted; no hace falta esperar a nadie.

—¡Caray! ¿Pues no dice usted, fotografía al segundo? Por eso no quería entrar el primero.

EN LA ESCUELA

—Además de la i latina, ¿qué otra letra conoce usted que venga de lenguas clásicas?

—Este... Pues... la ge-latina.



INTRANQUILIDAD LÓGICA

—Héctor, esposo mío. Has pasado la noche muy intranquilo. ¿Comerías anoche en el Círculo algo que te hizo daño?

—No comí nada. ¡Se me comieron los cien pesos que me quedaban para toda la vida!



BUENA IDEA

—Cada vez que miro tu sombrero me dan ganas de reirme.

—¡No digas, hombre! Entonces lo dejaré a la vista cuando vengan a cobrar la cuenta.

FAMILIAR

—Hijo mío, ¿por qué no te casas con Paulina?

—De ningún modo, mamá. El doctor, que la conoce mucho, me ha dicho que es una romántica.

—¿Sí? ¿Y es muy grave esa enfermedad?

COSA NATURAL

—No sabía, Margot, que habías sido artista. ¿Cuándo dejaste de trabajar?

—El día que debuté.

EN EL VESTÍBULO

—Anda, precioso, di a tu papa que estoy aquí.

—No puedo. ¿No ve usted que estoy estudiando?

—¿Y para qué estudias, monín?

—Para que no me pegue papá.

CUESTIÓN DE COSTUMBRE

Emperatriz improvisada por su reciente unión con Napoleón III, Eugenia de Montijo, enanecida por el rango a que la había elevado la fortuna, admitía con dificultad que no hubiese sido destinada al trono desde su nacimiento.

Un día del año 1859, en que la princesa Clotilde de Saboya, hija de Víctor Manuel, y prometida del príncipe Jerónimo Napoleón, le fué presentada, la nueva soberana juzgó a propósito poner su experiencia imperial de nuevo cuño al servicio de la joven princesa.

—Ya verá usted —dijo, con tono ligeramente protector, — qué fastidiosa es la etiqueta de la corte.

—¡Oh, señora! —replicó firmemente la princesa. — La etiqueta no me asusta. ¡Me he acostumbrado a ella hace tanto tiempo!...

DE ROCHEFORT

Cierta vez, Rochefort resumió, con este ingenioso decreto, el programa de esos soñadores que, para asegurar el funcionamiento de la sociedad futura, pretenden hacer tabla rasa del pasado:

"Artículo 1º. Ya no hay nada.

"Artículo 2º. No se encarga a nadie de la ejecución de este decreto."

EN LA CALLE

—¿Qué bien le sienta ese velo! ¡Va usted de primeral!

—No; voy de novena.



BUENA SEÑAL

—Pero las acciones de su compañía no se cotizan en la Bolsa.

—Pues ahí está precisamente la señal de su bondad; el día que se coticen, no valdrán nada.

MADRILEÑO

—¿Por qué fué el general Primo de Rivera a Italia?

—Pues para probar si las romanas estaban bien de peso.

COLMO

—¿Cuál es el colmo de un herrero mecánico?

—Servirse del torno de la inclusa.

PARECIDO

—¿En qué se parece un caballo al cuarto de un hotel?

—Pues en que el caballo usa rienda y el cuarto u sarrienda u se alquila.

COSAS DEL VERANO

—¡Ay, viejo, qué pinchazos siento en el estómago!

—Naturalmente, mi vieja. ¡Te has tomado cuatro refrescos de zarza... parrilla!

INOLVIDABLE

Una pareja de vejstorios pasea, y al llegar a cierto lugar, dice él:

—Aquí veníamos cuando novios, ¿te acuerdas?

—Sí; yo estaba sentada en un banco..., y te dejé sentarte junto a mí, ¿te acuerdas?

—¿Cómo voy a olvidarme de aquella acción del banco?

SUNSET es lo mejor para teñir.

PASAN LOS TRABAJADORES!..

CA NTE nuestro corazón el júbilo del vivir, y alcen los fuertes brazos la bandera de la justicia y del amor.

POR OLINDO RIASOL

de nuestra labor creadora y fecunda.

"Hemos llegado al seno mismo de la tierra, arrancándole sus tesoros, y las alturas son nuestras ya: vamos violando el gran misterio de las nubes... Son nuestras las aguas, y el espacio todo será nuestro, vencido por nuestra inteligencia y por nuestra audacia. Somos la voluntad indomable y peleadora; nuestro corazón y nuestra mente son como una fragua en la que se forja, hora a hora, el futuro y en todas las latitudes somos la Vida, fecundada, ennoblecida por el divino afán humano que alienta y sostiene el universo."

PASAN los trabajadores. Es el ejército de la paz el que marcha, bajo el sol de este día, en una tregua de su cotidiana batalla. Los pechos varoniles cantan los himnos del trabajo, rebotantes de fe, de altivez, de esperanzas. Es la canción que hoy oye el mundo, y que cruza las distancias como un cálido mensaje optimista y justiciero. Por sobre las fronteras, los océanos, las cordilleras, a través de todas las tierras, esa canción dice a los hombres de corazón y de pensamiento que una nueva fuerza trabaja en la Historia, y prepara a la humanidad un mejor y más bello destino.

OÍD la canción: "Somos los héroes de las fábricas, de los talleres, de los campos."

"No tenemos más armas que nuestras manos rudas y nuestra tesonera inteligencia. No hay en nuestro pecho medallas al valor, pero morimos un poco cada día en esta nuestra lucha oscura y silenciosa por dar pan al mundo."

"No somos héroes de la guerra; no es la nuestra bandera de muerte. Somos los jornaleros del progreso, los soldados del trabajo, y es la nuestra enseña de fraternidad."

"No proclamamos el odio ni la violencia; pedimos justicia, y ella será una realidad en el mundo por el esfuerzo de todos los trabajadores, unidos por un mismo ideal de cultura y bienestar, guiados por un alto interés humano y generoso."

"Somos los héroes de las fábricas, de los talleres, de los campos..."

"Abrimos el surco en el campo virgen; el hierro cede a los golpes de nuestro martillo y de nuestras manos doloridas sale, en el inmenso esfuerzo colectivo y anónimo, todo lo que el mundo pide y necesita."

"Mira a tu alrededor, observa y verás en todo lo que te rodea el fruto



Y dice aún la canción:

"Damos pan y casa a los hombres, y no tenemos casa y pan para nosotros ni para nuestros hijos."

"La miseria y la ignorancia, con sus vicios y enfermedades, son nuestras; para los otros, el placer, el lujo, el ocio..."

Somos carne de hospital y de hospicio, y ya viejos, después de haber dado nuestra juventud, nuestra vida to-

da, la sociedad nos olvida y abandona.

¡Ah, sí! Los poetas cantan en sonoros versos el trabajo, pero un injusto régimen social aplasta a los trabajadores..."

Queremos justicia; luchamos por un mundo mejor, más libre.

Queremos realizar el anhelo de libertad y de justicia que late en el corazón de los hombres buenos de la tierra y que inflamó el alma de los grandes hombres de la Historia."

Pasan los trabajadores... ¡Cante nuestro corazón el júbilo del vivir, y alcen los fuertes brazos la bandera de la justicia y del amor!...

Armado con un "COLT", usted se sentirá amparado por la "protección más eficaz y efectiva", dado que un Revólver o una Pistola Automática

COLT

NO FALLAN JAMÁS.

Los Revólveres y las Pistolas "COLT" se hallan en venta en las principales armerías y herrerías.

Pídalos a su proveedor.

Escribanos solicitándonos el Catálogo Ilustrado y el hermoso grabado: "La Señorita del Revólver".

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.

Hartford, Connecticut, E. U. de A.

Cuántos quiere?

los que quiera tendrá, siempre que estudie y obtenga el diploma de uno de nuestros cursos profesionales.

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correspondencia.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059, Lavalle, 1059 - Bs. Aires
(La escuela más grande del mundo)

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
ELECTRICISTA
DIBUJO ARTISTICO
CONSTRUCTOR
CONTADOR MERCANTIL
CORRESPONDENCIA
CALIGRAFIA
MECANICO
DIBUJO MECANICO
CHAUFFEUR
MAQUINISTA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.





Prolonga la duración de los útiles de labranza

ES una sabia medida la de dar de vez en cuando una ligera mano de pinturas de lustre SAPOLIN a los arados, segadoras, aventadoras, carruajes y automóvil de la hacienda, cuando se noten señales de deterioro en sus superficies. Si se retocan con los lustres de color SAPOLIN, adquirirán su primitivo brillo y color con una sola aplicación.

Sapolin se aplica fácilmente. Se fabrica en un gran número de colores para todas las aplicaciones. Produce buenos resultados aún en los climas más cálidos. Búsquese el nombre SAPOLIN en cada tarro.

Se adquiere en todas partes donde se vende pintura

PINTURA DE LUSTRE PARA CARRUAJES

SAPOLIN

Además:
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Bate
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas.

Antes de comprar cualquier remedio para combatir las

Secretas

AMBOS SEXOS

pida a Casilla Correo 1549, Capital, el librito "Lo que cada enfermo debe saber"

EL DIRECTOR DE ORQUESTA

LA orquesta se diferencia de una banda en que al oír una orquesta escuchamos cuatro bandas. En ella se reúnen la banda de cuerda, compuesta de varios miembros de la familia del violín; la banda de "madera", que se compone de instrumentos de aire fabricados con madera.

"Vamos a ver cómo suena la madera", dicen los entendidos cuando quieren apreciar los méritos de una orquesta.

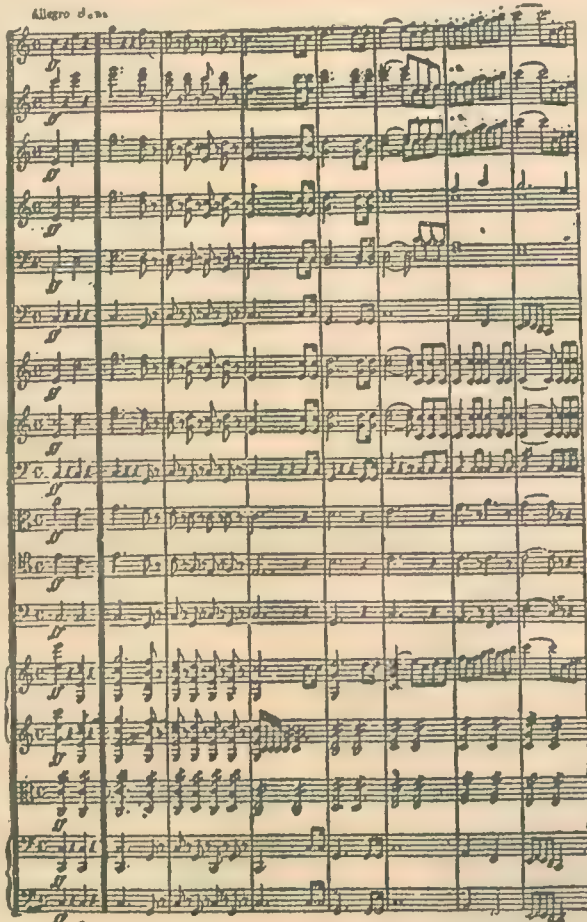
Después viene la banda de metal, con sus diversas especies de trompas y trompetas, y, finalmente, el ruidoso grupo de grandes y pequeños tambores y todos los demás extraños instrumentos de percusión que suenan a golpes. Todas las grandes orquestas cuentan con una o más arpas.

Los instrumentos de cuerda son la base de la orquesta moderna, por su capacidad para dar la mayor variedad de expresión imitando la voz humana. Los violines dan la voz de la soprano; los violines segundos, el alto; las violas, el tenor; los violoncelos, el barítono, y los bajos, el bajo.

Sigue, en importancia al grupo de la cuerda, el grupo de la "madera", que se divide en tres familias. De la primera forman parte la flauta, que con sus notas claras, dulces y lánguidas, es el más ágil y más flexible de todos los instrumentos de madera. También el flautín desempeña un papel importante. En la segunda familia figura el oboe, con su tono quejoso y pastoril, y otros dos instrumentos semejantes, de nota más baja.

El tercer grupo comprende los clarinetes, distinguidos por sus tonos amplios, ricos y melosos. Generalmente, en todas las orquestas, tocan tres de tono diferente.

El "metal" se compone de cornetas francesas, las antiguas cornetas de caza adaptadas a la orquesta; la trompeta, el majestuoso trombón, de gran resonancia, y la tuba, que es el bajo de la banda de metal.



Los grandes directores de orquesta tienen la virtud de saber retener en la memoria la mayor parte de los compases, lo cual les permite prestar mayor atención al trabajo de los músicos. En esta página que reproducimos, cada compás representa la música de un solo grupo de instrumentos.

El grupo de instrumentos de percusión más bien produce ruidos que notas musicales definidas. Entre ellos figura el bombo, los redoblantes, los timbales, el triángulo, etcétera, cuyo fin es acentuar el ritmo o aumentar el volumen del sonido para producir diversos efectos descriptivos.

El arpa, la celeste o carillón (juego de timbres) y el órgano, piano o xilofón suelen emplearse también cuando lo requiere la obra; pero estos instrumentos tienen notas definidas.

El nombre de "orquesta" procede del griego y significa el "lugar del baile", porque los músicos se colocaban en un espacio circular, enfrente de los espectadores donde bailaba y cantaba el coro.

Tocando tantos instrumentos juntos, es muy importante que haya un director para indicar los tiempos y conservar el debido equilibrio entre los grupos. De lo complicado de su labor da idea la cantidad de líneas de notas y la diferencia de claves, que aparecen en el papel de dirigir.

La página que reproducimos demuestra la complicación.

La vida entera se encuentra alrededor del fogón, especie de horno de tahona de más que regulares dimensiones. La parte posterior de este horno constituye la despensa y el guardarropa, y encima de esta habitación se hace la cama donde duermen los habitantes de la casa. Así, se tienen tres habitaciones en una: cocina, alcoba y despensa.

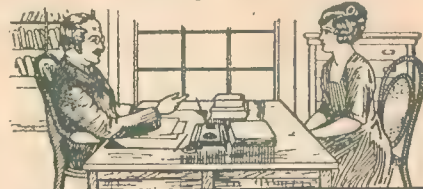
DÓNDE SE VIVE EN EL FOGÓN

Hogar, en nuestro idioma, significa lo mismo fogón que casa, pero entre una casa y un fogón media una diferencia inmensa. Esta comunidad de nombres tiene sin duda su origen en los tiempos en que el hombre vivía constantemente junto al fuego donde guisaba; cuando vivía, en una palabra, en su fogón.

Este estado de cosas todavía puede hallarse en Finlandia. Cualquiera

puede observar en dicho país que la vida entera se encuentra alrededor del fogón, especie de horno de tahona de más que regulares dimensiones. La parte posterior de este horno constituye la despensa y el guardarropa, y encima de esta habitación se hace la cama donde duermen los habitantes de la casa. Así, se tienen tres habitaciones en una: cocina, alcoba y despensa.

La Ciencia aconseja a las Mujeres



El frío obra sobre la piel como astrigente, produce contracción y, por consecuencia, en los vasos capilares entra una menor cantidad de sangre. La acción del aire húmedo sobre la constitución es lo más nocivo para el cutis. La dama que está expuesta a las alternativas del calor, del frío, de la humedad y del aire seco, encontrará con el uso de la Crema "Feminol" que el cutis se mantiene suave, lozano y terso, evitándose las paspaduras, grietas, manchas, etc.

La Crema "Feminol" es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de substancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza.

Diariamente se observan mujeres que ostentan un cutis perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada Crema "Feminol". Las damas que saben elegir la preparación requerida para la verdadera higiene y embellecimiento de la tez, son las que conocen y usan la Crema y Polvos "Feminol", cuyas propiedades, como auxiliar perfecto de la hermosura del rostro, están probadas en casi todos los países.

Pídase Crema y Polvos "Feminol", y no se acepte sustitutos, en todas partes.

SUNSET para teñir vale 0.80 en las farmacias.



UNA CREMA PERFUMADA SUAVE QUE QUITA EL VELLO COMO POR ENCANTO

Las navajas de afeitar y los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello de sobre la superficie de la piel. El preparado VYTT disuelve el vello debajo de la misma. VYTT es una crema perfumada suave, tan fácil de emplear como una crema para el cutis. Basta tan sólo extenderla tal como sale del tubo, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. El preparado VYTT no tiene olor desagradable. Más agradable que los depilatorios que queman y ventajosamente superior a las estragadoras navajas de afeitar. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por \$ 1.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías. Únicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.

Ya están en venta las cajas grandes de las insuperables

Pastillas RIN-RIN

contra los resfríos, tos, gripe, etc.

Precio de la caja grande, \$ 1.- La caja chica, \$ 0.45

En venta en todas las farmacias.

¿Quiere Ud. una alhaja gratis?

Compre una caja de polvo grasoso "FIORE MIO" y dentro encontrará con toda seguridad UNA PRECIOSA ALHAJA

Anillos, Collares, Prendedores, Pulseras, Pendants, etc.

\$ 2.00 LA CAJA

En venta en todas partes



LAS PIEDRAS PRECIOSAS

Según los orientales, las piedras preciosas tienen cada una su virtud especial.

En su concepto, los rubíes que se llevan en los dedos preservan del miedo, del rayo y de la peste; puestos debajo de la lengua, calman la sed y desvanecen los pensamientos de suicidio; las esmeraldas ahuyentan los genios malignos, curan las mordeduras de las víboras y fortifican la vista; la turquesa suaviza los padecimientos de la agonía; la amatista alivia los dolores de la gota y del parto; el cristal de roca libra de los malos sueños y de las pesadillas; los ojos de gato, que son una variedad de ágata, resguardan del mal de ojo; los óñices producen melancolía, y la cornerina, fortuna.

Para clasificar las piedras preciosas, en la antigüedad se tenía en cuenta su figura y la materia de que estaban formadas. Había escarabajos, llamados así porque tenían la figura de este insecto; caprichos, que eran las que tenían grabados varios objetos agrupados de una manera extravagante; fantías que tenían asuntos grotescos y caricaturas; quimeras, que tenían figuras formadas de animales diferentes, y cabujones, que eran toda clase de piedras informes o sin labrar.

Estas piedras, según su forma, servían para sortijas, collares, aros, brazaletes, sellos y adornos, para los vestidos, el calzado y los muebles, incluso los carros.

En Egipto, el escarabajo era venerado como símbolo del sol, que era el más poderoso de los dioses, y como animal mágico. Simboliza también al mundo, porque sus excrementos tienen la forma de globo; a la generación, porque se pulta las pelotillas en que ha encerrado sus huevos; a la descendencia, porque cría siempre un macho y una hembra; al valor, por su fuerza muscular, y a la luna, por sus cuernos.

Los asuntos grabados en las piedras eran mitológicos, históricos y fisiológicos y su color se adaptaba a los objetos. Así, pues, en las negras se representaba a Proserpina o cualquier otro asunto lúgubre; en las amatistas, a Baco; en las esmeraldas, a Neptuno o los tritones.

COMO PODRIA EL GOBIERNO PROTEGER UNA INDUSTRIA

LA VOZ DEL INTERIOR, importante órgano cordobés conocido en toda la República, y que el público porteño adquiere en los quioscos de la Avenida de Mayo, dedica atención también al problema industrial. Recientemente se ocupa del estado de la industria de envases y canastería y sillería de mimbre en la provincia de Córdoba. He aquí las declaraciones que le hace un pequeño industrial:

"Fabricamos canastas, envases diversos, sillas, sillones, mesas, hamacas (mecedoras) de diversos estilos, pero especialmente canastas para fideos, o sean envases, artículo que tiene mucha demanda en esta ciudad y en el Rosario, de donde me llegan muchos pedidos. Hacemos diariamente, entre mi hermano y yo, unos 48 envases, por cada uno de los cuales se nos paga 60 centavos; pero, deduciendo el costo de la materia prima, etc., etc., no nos queda más que una ganancia líquida de poco más o menos doce centavos por cada envase. Nosotros los modestos industriales, no tenemos ningún aliciente; y para ganar un par de pesos debemos trabajar de sol a sol, activamente, sin intervalos para el descanso, no obstante tratarse de un artículo que tiene cada vez más demanda."

Estas son las declaraciones. Resulta de ellas que trabajando probablemente doce horas — de sol a sol, ha dicho el industrial entrevistado — un hombre produce 24 envases de mimbre, cuyo valor total es de \$ 14.40. Dividido por 12 horas, resulta \$ 1.20 la hora. De modo que en la jornada normal de ocho horas un obrero produciría canastos por valor de \$ 9.60. Contando 25 días hábiles, serían \$ 240 mensuales. ¿Qué sería si dedujésemos el costo de las materias primas y accesorias, y los gastos diversos?

La publicación de "La Voz del Interior" nos demuestra que la industria de artículos de mimbre, en su forma manual, sólo sería provechosa en los lugares apartados de la República, donde la mano de obra es baratísima. Un obrero de esa industria es forzosamente un hombre de mucha habilidad manual, y en un centro de considerables recursos le será fácil encontrar una ocupación mejor recompensada.

Sólo mediante el empleo de la maquinaria se podría convertir la industria de artículos de mimbre en una industria provechosa. En los Estados Unidos ya se la emplea. Desde hace tres o cuatro años han empezado a funcio-

nar en las fábricas de aquel país máquinas que tejen el mimbre, ahorrando un considerable trabajo manual, y abaratando muchísimo, por lo tanto, la producción. No poseemos la descripción de esas máquinas, pero sabemos que las revistas técnicas ya se han ocupado de ellas.

He aquí un ejemplo de cómo el Estado podría fomentar una industria. En los establecimientos del Estado existen muchos talleres de fabricación de artículos de mimbre. ¿Por qué no convertirlos en talleres modelo, dotándolos de los elementos mecánicos de más reciente invención? Los industriales tendrían entonces donde aprender, y si los establecimientos financieros del Estado les ayudasen a adquirir maquinaria — y la misma maquinaria podría servir de garantía del crédito — no se necesitarían más que pocos meses para transformar radicalmente la industria de artículos de mimbre.

Recientemente se ha concedido en las escuelas mucha importancia a los trabajos manuales. Sin negar la que tienen, y recordando que entre los trabajos manuales puestos en boga figuraba la construcción de artículos de mimbre, haremos notar, que si bien esos trabajos sirven para desarrollar la destreza manual, ventaja que no quisiéramos echar en saco roto, pocas veces conducen al objeto que se desea: enseñar un medio de ganarse la vida. La industria manual es la industria de los talleres familiares de la Edad Media. La industria moderna es capitalista y fabril. Estamos perfectamente de acuerdo en que los alumnos de las escuelas reciban alguna educación manual, siempre que no sea a expensas de la enseñanza general, que es el verdadero objeto de las escuelas, pero si queremos enseñar a ganarse la vida, lo que tenemos que hacer es dar a conocer y enseñar el manejo de los elementos modernos de que se sirve la industria. No es trabajando con primitivos telares caseros, sino con telares industriales, como haremos un tejedor que pueda ganarse la vida.

El gobierno, por medio de sus consules en los Estados Unidos, debería mandar hacer un estudio de cómo se trabaja modernamente el mimbre, y difundir un folleto ilustrativo entre los industriales, y aplicar todos los adelantos de esa industria a los talleres del Estado. Con un pequeño esfuerzo y un gasto insignificante podría elevar la industria de artículos de mimbre a una altura hoy insospechada.



Un haz de luz con 150 metros de alcance.

El Nuevo Proyector Enfocable EVEREADY

El famoso proyector enfocable EVEREADY penetra las más densas tinieblas a cualquier distancia hasta 150 metros y de aquí que sea la lámpara portátil ideal para su empleo en las calles y en el campo. Ni el viento ni la lluvia afectan su fuerza lumínica. Con sólo oprimir el interruptor se obtiene luz instantáneamente. Es una lámpara segura y cómoda de llevar.

Las lámparas de bolsillo EVEREADY se hacen de varios estilos y tamaños para satisfacer todas las demandas. Las pilas "Unit Cell" EVEREADY proporcionan luz más intensa y duran más que ningunas otras.

Insístase siempre en obtener lámparas y pilas "Unit Cell" EVEREADY.

Villa y Marzoni
Parana 220
Buenos Aires, Argentina

Lámparas de Bolsillo

EVEREADY
—son de mayor duración

GRAFOFONOS AMERICA

fueron, son y serán las máquinas parlantes más perfectas

Oferta extraordinaria Regio Grafofono América N.º 14, gran motor de dos cuerdas, membrana macetosa de gran concierto. Precio con 6 piezas, púas y embalaje gratis, \$ 95.—; otros modelos finos, desde

\$ 35.—

Gran catálogo ilustrado N.º 21, remitimos enviando 0.20 en estampillas.



CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 979 — BUENOS AIRES

Linimento de Sloan

Para Bronquitis y Resfriados



... Y A ÉL LE ATORMENTABA LA SOLEDAD
La novia romántica. — ¡Por fin solos, Eduardito, mi amor, mi sultán!

GRATIS



GRATIS

ABSOLUTAMENTE GRATIS!!!

A TODO CONSUMIDOR DEL TALCO PERFUMADO "FIORE MIO" DE 0.70 CTS. Y 1/2 KILO \$2 SE LE REGALA UNA PRECIOSA POLVERA DE METAL BLANCO PATENTADA

Léanse los envoltorios del TALCO "FIORE MIO" Se vende en todas partes

GRATIS



No se sufra

Si se tiene debilidad o dolor de espalda, debilidad de los riñones o del hígado, aplíquese un

Parche de Johnson de Belladona y desaparecerá el dolor

Pídalo en la botica

Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N. J. U.S.A.

Dulce Crema de Leche



"GRANJA BLANCA"

Sano y Nutritivo

SUNSET tiñe todo. Rechace imitaciones.

EL INVENTOR EN LA LITERATURA

El escritor belga G. Vander Haeghen ha expuesto en un folleto, como uno de los frutos de sus extensas lecturas, el tema del tipo del inventor en la literatura, su psicología y su descripción, según varios autores.

Comienza su trabajo invocando este párrafo de Augier: "El hombre de genio encuentra una ley natural, el mecánico la aplica y el industrial la explota; Papin descubrió el vapor en el siglo XVII; Watt lo aplicó a la máquina de vapor en el XVIII, y los ferrocarriles han enriquecido a sus accionistas en el XIX."

Escritores como Julio Verne, Wells, Rabelais y Rostand han fijado su atención de algún modo en el inventor. Víctor Hugo, también. En "Los trabajadores del mar" recuerda cómo la Academia de Ciencias calificó de "locura" y "absurdo" el barco de vapor, y cómo no faltó quien dijera que el día 17 de agosto (fecha del primer viaje de prueba), se correspondía con las diez y siete cabezas de la bestia del Apocalipsis (!).

Los filósofos han estudiado también al inventor, entre ellos, principalmente, Paulhan y Ribot. A propósito de cómo funciona la psiquis del inventor, se recuerda el caso de Newton, que inventó la ley de la gravitación universal "pensando siempre en ella". El inventor es, esencialmente, un descontento. Para él, crear es tan necesario como para otros comer. Beethoven, en sus días más sombríos, pensando en el suicidio, escribía: "Lo único que me sostiene es el arte. Me parece que no puedo dejar el mundo antes de producir todo lo que siento en mí." Igual al inventor.

Según Ribot, el inventor es un poeta a su manera, porque cree cosas que simulan la vida. Por añadidura, la vida de los inventores y la de los artistas se parece mucho, por lo apasionada y difícil. El inventor es también un inspirado y un anormal, y los ejemplos de esto último abundan en todos los tipos: el científico, el social, el técnico, el financiero, etc., sin contar el inventor del movimiento perpetuo, descendiente de los antiguos alquimistas, y que, como éstos, tal vez logre algo útil persiguiendo su quimera.

Bossuet, Montesquieu, Chenier, Balzac y otros muchos literatos encuentran en el inventor motivos de reflexiones. Balzac, en "La investigación de lo absoluto", hace del protagonista un inventor, extraño a la vida ordinaria, que arruina su salud y gasta su vida y su dinero sacrificando a sus elucubraciones su felicidad y la de su familia. En esta obra, "Los recursos de Quinola", Balzac refiere la vida y aventuras de Alfonso Fontanares, español oriundo de Cataluña, inventor tachado de brujo y de loco, que ofrece al rey el barco de vapor (entonces sueño irrealizable) para dominar el mundo.

Emilio Zola, el fecundo novelista, nos habla también en su novela "El trabajo" de un inventor a quien la perseverancia lleva a conseguir maravillas, no obstante su quebrantada salud. Esta novela es un canto al trabajo creador, que es "la paz, la alegría y la salud".

Alfonso Daudet, en "Fromont el joven y Risler el mayor" pinta a un inventor que, absorto en su trabajo de laboratorio, se aleja de su mujer, que no lo comprende, y se deja arrastrar por la seducción de sus admiradores.

Otro novelista, Hécctor Malot, en su libro "Un buen negocio", describe un inventor dedicado a perfeccionamientos

en la refinación de azúcares. En la novela se habla de empresas, presupuestos, contabilidad y cuanto preocupa al hombre de negocios y al inventor.

Edmond de Goncourt, también conocidísimo escritor, nos describe un tipo de hombre que es el más perfecto e interesante de cuantos referimos. En "Los hermanos Zemganno" pinta a estos dos acróbatas entregados a la pasión de inventar. "En su vida, toda cerebral, no existía la percepción del frío ni del calor, ni de las pequeñas y tenues impresiones producidas sobre un cuerpo despierto por las cosas exteriores y los medioambientes." Cuando el inventor fracasaba por uno de "esos desconocidos granos de arena que impiden la marcha de las ruedas de toda una fábrica", caía durante varios días en una tristeza profunda y mortal.

Por fin, el inventor puede decir: "¡Ya está!" Y los dos hermanos, enloquecidos de alegría, se visten arrancándose los botones, salen a la calle, toman un coche y lo dejan, porque les parece que anda poco de prisa; piden de comer "lo que come el señor de al lado" y se sienten distintos e incapaces de hablar si no es para decir, locos de satisfacción: "¡Ya está!"

Paúl Acker, en "La Victoria", parte de la idea de que el hombre que ama se disminuye, porque le domina el amor; y describe el contraste entre el amor y la ciencia alrededor de la figura de un inventor de aeronaves.

El escritor ruso Merejkoski refiere la historia de Leonardo de Vinci, el mago, inventor de máquinas, pintor, filósofo y uno de los hombres más grandes que ha tenido la humanidad.

Eduardo Bulwer Lytton, el conocido autor inglés de "Los últimos días de Pompeya", es autor también de una novela, "El último de los barones", cuyo protagonista es un inventor. Este inventor fracasa, y, desesperado, quiere gastar con su pequeña hija el poco dinero que le queda, y le dice: "Cómprate algo para adornarte. Bebamos, comamos, regalémonos. La vida no es para otra cosa. ¡Ríe, mi niña; ríete!" Y el novelista comenta esta risa diciéndole: "¡Pobre ser, que en su simplicidad se había lanzado sobre este oro con la avaricia del usurero; que sin inquietarse ni por las necesidades de su propia hija la había sacrificado sin temor al servicio de una idea, y que ahora vierte por todos los poros de su filosofía un desprecio profundo por sus semejantes!" Condiéndose de su desgracia, el inventor piensa en su hija y exclama: "¡Pobre niña, tan pálida, tan débil, tan delicada! ¡Y esta habitación!... ¡Y esta soledad!... Mi vida es una maldición para ti, cuando yo quisiera hacer de ella un bien para todos."

El economista francés Ives Guyot escribió en su juventud un volumen titulado "El inventor", que contiene ideas interesantes: "El inventor no sabe adónde va. Como Shakespeare o Miguel Ángel, ignora el alcance de su obra. Colón cree ir a Asia, y descubre América; Senefélder, grabando sobre piedra, descubre la litografía; Beaudin quiere encontrar el espíritu del mundo y descubre el fósforo; Arkwright se ocupa del movimiento perpetuo y construye su telar..." ¿Qué importan sus errores y sus quimeras? Todo va junto. Para hacer lo menos, hace falta querer lo más. También en el teatro ha aparecido frecuentemente la personalidad del inventor, y dramaturgos como Balzac, Bataille, De Curel, Edmond Picard, Chambaud, Augier, etc., han encontrado tema fecundo para las situaciones teatrales.



UN CONSEJO MÉDICO

—Señora: Si usted sufre de DOLORES en el PERIODO, FLUJO o METRITIS, tome en seguida el

"Específico Scheid's"

tres o cuatro frasquitos bastan para que se libre de sus dolencias, pero si le ATRASA o FALTA el PERIODO, entonces tome el

"AMENORROL"

Se venden en toda buena farmacia

Dep. General: C. PELLEGRINI, 644 Buenos Aires

Haga la prueba de teñir Vd. misma con **SUNSET**



—Queda despedido por estar besando a la dactilógrafa!

—¡Pero, señor, si es mi novia y nos vamos a casar pronto! Y el día de la boda daremos una linda fiesta alquilando los adornos a LONGOBARDI, Bolívar, 280.

—Entonces no he dicho nada.

GRATIS

Remitimos instrucciones para fabricar juguetes de papel. Sin desatender sus ocupaciones. Compramos a buenos precios todo lo que fabriquen. Trabajo fácil, limpio y entretenido. Fabricación Nacional de Juguetes de Papel. Calle 3 de Febrero, 386, San Isidro (F. C. C. A.), Buenos Aires.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El Remedio

Modelo durante 50 años.

De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co.
Unicos Proprietarios:
JERSEY CITY, N. J. B. U. A.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tablettes Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida

CAFIASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.

Envíe este cupón

ahora y le demostraremos cómo desde su casa puede aprender un curso para ganar más sueldo e independizarse. Exito creciente. Empleos seguros. Gratis enviamos un amplio folleto y el libro "Mensaje a García". Establecidas año 1910. Patente invención N° 19691.

-----CORTE Y ENVIE EL CUPON-----
Escuelas Comerciales, Av. de Mayo, 1180. Buenos Aires. — Solicito informes del curso marcado con una X.

—Tenedor de Libros —Perito Electricista
—Contador Público —Dibujo Mecánico
—Taquígrafo —Dibujo Artístico
—Correspondencia —Chauffeur
—Ortografía —Inglés - Francés
—Caligrafía —Constructor
—Avicultura —Procurador
—Perito Mecánico —Vendedor

Nombre.....
Dirección.....

"FIERABRAS"

CUENTO ANDINO

POR MIGUEL MARTOS

DIBUJO DE M.
EICHELBaum

antes de llegar pa que no hiciera tal locura, y así lo hi-

— Cada loco con su tema, y sea lo que Dios quiera... — se dijeron los paisanos. Y se resinaron a esperar.

No faltaron mujeres, y has-

t' algunos viejos que propusieran rezar un rosario pa qu' el ánima lo perdonara o lo asustara.

cieron. El baile y la chupandina se suspendió un rato pa rezar Avemarias y Padrenuestros...

De pronto, una vieja, la más beata, se levantó, como por un resorte, y dijo:

— Hermanitos, es inútil rezar por Fierabrás... Ahora me doy cuenta de lo que ha pasao...

Todos se levantaron y se volvieron pa la vieja.

— ¿Qué ha pasao, ña Tránsito? — preguntaron.

— ¿Se acuerdan del hombre que hizo la apuesta con Fierabrás?

— Sí...

— ¿Quién de ustedes lo conoce?...

— Naide... — dijeron.

— Güeno... ¿And'está?

Miraron entre la concurrencia, pero el desconocido no estaba, y naide sabía cómo ni cuándo había desaparecido...

Hubo un silencio largo y angustioso; d'esos silencios que hace el alma cuando las palabras están de más... Hay cosas que a veces los labios sienten miedo de decirlas...

La vieja beata jué la primera en romper el silencio, diciendo:

— Ese hombre desconocido era el ánima que se ha presentao...

— Y agregó con tristeza: — De juro que no lo va a perdonar...

— ¡Que Dios lo ampare — murmuraron las mujeres.

— Nos ha helao la sangre, ña Tránsito — dijo uno.

— Así es, m'hijo; pero es la verdad...

— Güeno — siguió el paisano, — pongalé que sea así... pero, ¿qué culpa tenemos nosotros de las locuras ajenas?

— ¡Claro, que no — apuntó otro, — y como nosotros no tenemos nada que ver ni con Fierabrás ni con las ánimas, sigamos la farra, y el que veng'atrás que arree... mañana será otro día...

Así terminó el rosario... Comenzaron a bailar de nuevo, y naide se volvió a acordar de Fierabrás, hasta que salió el sol...

Entonces, al ver que no volvía, se juntaron unos cuantos paisanos y s'encaminaron por la sendita que pasaba por la picada del "Cóndor".

Cuando llegaron al nicho del ánima s'echaron a reír...

— Parada e'milico... — dijo uno. — Yo me lo maliciaba.

— Se le han ido las cabras al corral — apuntó otro en tono de burla, — o por lo menos el ánima lo ha asustao antes de llegar, como pidieron anoche en el rosario las viejas.

El nicho estaba intacto.

Pero otro de los de la partida gritó de pronto:

— ¡Mala seña, compañeros!... Miren los buitres allá arriba...

Todos volvieron la vista hacia arriba, y vieron a mucha altura revolotear en círculo una bandada de buitres.

— Mal agüero... — murmuró el más viejo. — Eso quiere decir qu'en el bajo hay algún muerto... animal u hombre... Vamos a ver...

Dieron un rodeo pa bajar al fondo e los barrancos, y cuando llegaron al bajo todos se descubrieron y se santiguaron... En l'hondo de un barranco estaba el cuerpo e Fierabrás todo machucado y hecho una bolsa e güesos...

Cerca d'él estaba el facón partido por la mitá y más abajo la charlina y el sombrero hechos pedazos...

De juro había querido pelear al ánima, y ella lo había despeñado...

Dios lo haiga perdonao...



EN SILENCIO

I

Contemplando el humo de mi cigarrillo que serenamente... desganado fumo, pienso que la dicha se va como el humo de mi cigarrillo, por demás sencillo.

Pienso que soy nada, que a todo me humillo, aunque muchas veces de poder presumo; y mientras dialogo con mí mismo, asumo un gesto que puede ser bueno y ser pillo.

II

Y fumo y presumo y asumo y resumo todos los placeres de la vida; y fumo escépticamente, algo entristecido...

mientras me convenzo, que las espirales, finas, voluptuosas, son las iniciales de un loco romance que esfuma el olvido.

RICARDO M. LLANES

Hay un antiguo refrán que dice: No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, ni altanero que no encuentre quien a altanero le gane... — comenzó diciendo el viejo Laguna. — Yo conocí a un tal Filamir Balona, gaucho avieso y desalmao que no había otro en el valle de "Cruz de Piedra". Le decían por mal nombre Fierabrás...

La policía no podía con él y el vecindario siempre estaba alarmando, principalmente cuando había carreras o fiestas en el pago.

Una vez estando de "chupa" en el boliche "El Bodegón", una noche que había baile y jugada e monte, un paisano contó que le había salido el ánima de la picada del "Cóndor" y lo había asustao...

Era un ánima muy mentada y los viejos que conocían l'historia decían qu'era muy milagrosa; tenía un nicho y nunca faltaba alguna vel'ardiendo en él; no había cosa que pidiéndola con devoción no la cumpliera; pero estaba tan apartada de poblao y hasta del camino que mesmo de día daba respeto pasar por ahí...

— Yo le daría un escarmiento a es'ánima si tuviera que pasar por ahí — dijo Fierabrás, haciendo alarde de toraje, como de costumbre.

— No sea bárbaro, don... — le dijo un paisano. — A los muertos hay que respetarlos...

— ¡Qué muertos ni qué caranchos! — contestó él. — Yo soy capaz de peliar al diablo...

— Despacito, compañero... que hay piedras en el camino... — le advirtió un desconocido que acababa d'entrar.

— ¿Qué se quiere apostar — le gritó Fierabrás, con rabia, — a que voy agora mesmo y le hago pedazos el nicho y no vuelve a asustar a naide?

El forastero, qu'era un hombre flaco, amarillo como la cera y con unos ojos hundidos y casi sin brillo, le dijo, como asustao:

— Ni sé le ponga eso, don... Dios lo puede castigar...

El gaucho avieso se rió con todas sus fuerzas. Después, arrimándose al forastero, le dijo con calma... pero con esa calma burlesca y sangrienta que cae como un azote:

— Mire, amigaso; pa que no sea sonso, le voy a jugar doble contra sencillo, y después que le gane l'apuesta le prometo abofetearlo, pa que otra vez tenga más ojo y sepa distinguir entre hombres y monigotes.

El forastero se mordió los labios, y contestó, casi humillao:

— No apuesto nada, porque no le voy a poder cobrar...

— Y ¿por qué? — preguntó el gaucho.

— Porque no va a volver más... — dijo el desconocido.

— Eso lo veremos — gritó Fierabrás. Y sacando el facón lo acarició, s'envolvió la charlina al cuello y s'encaminó pa la puerta. Al salir dijo:

— Todos los presentes son testigos; naide se mueva de aquí hasta que yo gúelva... Antes de dos horas estoy de gúelta... Soy capaz de borrar el nombre si no le hago pedazos el nicho a l'ánima y la peleo si me sale...

Con estas palabras, se jué...

Todos se quedaron con la boca abierta y como viendo visiones...

Naide hubiera creído tant'audacia en él... Parecía estar loco pa semejante temeridad.

No faltó quien lo quisier'atajar, pero se volvió a peliarlos y lo tuvieron que dejar.

Un novelista que está edificando casa

POR ENRIQUE M. RÚAS

(Continuación de la pág. 5)

años que estoy con hogar formado, sólo he recibido la visita de tres amigos: Mariano Antonio Barrenechea, Luque Lobos y un periodista y escritor español: Marín. Tengo una fuerte inclinación al orden y a la independencia.

— ¿Cuál es su facultad sobresaliente?

— La observación. Observo sin esfuerzo, sin propósito de observar, de manera espontánea y natural.

— Algo de sus gustos.

— Desearía vivir de una manera armónica, serena, con escasas pasiones y mucha inteligencia. Me gusta el campo; desde criatura me han extasiado las faenas rurales y la soledad inmensa. Por eso busco vivir fuera de la capital. Mi casa de Ranelagh será un "cottage" con ojos enormes sobre el campo.

— ¿Tiene usted amigos literarios en Europa?

— Pío Baroja y Azorín, con quienes mantengo correspondencia.

— ¿Qué dicen ellos de usted?

— Pío Baroja me ha pronosticado una "celebridad".

— ¿Qué tiene usted entre manos como ensayista?

— Un ensayo filosófico titulado *La Vida y el Concepto de Eukén*.

— ¿Tiene mucha correspondencia?

— A pesar de mi vida un tanto retirada, no me faltan admiradores y admiradoras que me escriben, no sólo del país, sino también del extranjero. Tampoco me faltan enemigos anónimos. Pero si bien me agradan y recibo complacido los elogios, jamás me irritó la crítica despiadada e injusta. Quizá me irritara si no me hubiera propuesto ser un hombre sereno...

— ¿Está usted satisfecho de su carrera literaria?

— Puedo decir sin reservas que como hombre de letras he hecho una carrera rápida y feliz. Los principales escritores argentinos han encontrado buena mi obra, y creo contar con un público selecto.

— ¿Cuáles son sus autores favoritos?

— Pío Baroja, Gracián, Azorín, Pérez Galdós, Maupassant, Zola, Dostoyewski, Andreieff, Kuprín, Tolstoy, Gorki, Stendhal, Merimée, Voltaire, France... En cuanto a los filósofos, Schopenhauer.

— ¿Trabaja usted mucho?

— Toda la mañana. Me levanto inviolablemente a las 8. Me desayuno, y trabajo hasta las 12. A las 2 de la tarde voy a Buenos Aires. De 7 a 9 estoy en *La República*. El intervalo lo dedico a escribir para el ferrocarril y a evacuar mis asuntos en las redacciones.

OBRAS DE OLIVERA LAVIÉ

Jorge Bill, (novela).

Henry Beyle. (Stendhal).

La filosofía de Schopenhauer.

— Ensayo.

La Invasión, (novela).

El Caminante. — Edición de la Cooperativa B. Aires. — Primer premio del Concurso Literario Municipal, \$ 5.000.—, por 6 votos sobre 7.

Ensayos Literarios. — Edición de la Editorial Renacimiento Argentino.

Una Tragedia. — Edición Gleizer. — 4 novelas en 1 tomo (re-cien aparecida).

Próximamente:

Sóñar... (novelas).

El Caminante (2ª edición).

La Vida y el Concepto de Eukén (ensayo filosófico).

La inmortalidad del hombre y la existencia del alma

(Continuación de la pág. 6)

o menos inteligentes, y algunas en grado agudísimo, y buscarán nuevas asociaciones en otros seres humanos, cada una por su rumbo. Al buscar nuevas asociaciones, su experiencia en la última aventura modificará sus tendencias. Existen bastantes razones para creer que las células con las mismas características generales, tienen afinidad unas con otras, y las células que nosotros llamaremos de buenos instintos, buscarán combinarse con las células buenas. De la misma manera, las que tengan lo que nosotros llamamos malos instintos, procurará asociarse con las células de su calidad. Mientras vivimos, deberíamos comprender que la menos admirable de nuestras células se vuelve peor aún, si hacemos cosas que le hagan buscar la compañía de células peores, la próxima vez que se combine en un cuerpo humano.

Creando como creo, que cada uno de nosotros, en lo que a la habilidad y la personalidad se refieren, no es más que el conjunto de incontables células, no puedo creer en la inmortalidad del individuo. La fuerza de vida, estoy convencido, es eterna. La "gente menuda" vivirá por siempre. Yo creo que ella tiene el poder de abandonar esta tierra,

y atravesar cualquier distancia al instante. No podrá haber inmortalidad para el individuo, a no ser que las células permanezcan siempre en el mismo grupo. No creo que eso ocurra, y todo lo que sé de la ciencia, me indica que eso no es así. El hecho de que la simpatía atrae la simpatía, es en sí mismo lo suficiente como apartarlas en la primer oportunidad. Ninguno de nosotros es completamente bueno o completamente malo. Cada nueva asociación tiende a apartar lo bueno y lo malo. Si no fuera así, no podríamos creer en la ley del progreso. Si la simpatía no atrayese la simpatía, lo bueno no tendería a convertirse en mejor. Por cierto, es una ley que tiene su contrapeso; y lo malo también atrae a lo malo, pero a la larga, las características antisociales tienden a destruirse por sí mismas.

El mundo se equivoca al pensar que los cuerpos humanos son hombre o mujer. Las células constituyen el verdadero ser. Ustedes jamás han visto al verdadero Edison, ni jamás lo ha visto nadie. Lo que han visto es una casa, en la que Edison vive y trabaja.

A la Universidad de Chuquisaca, en sus tres siglos de existencia

POR ARCADIO DE AMENÁBAR

(Continuación de la pág. 8)

eclesiásticos, el presbítero Melchor Fernández, doctor en teología, surgido a la revolución con el Cabildo Abierto, el 22 de mayo de 1810; el presbítero Antonio Sáenz, doctor en teología y bachiller en leyes, cuyo voto absolutamente democrático, cuando el mismo Cabildo, atrájole la simpatía del pueblo bonaerense, y que fué emisario ante Artigas, firmante del Acta de la Independencia y primer rector de la universidad de Buenos Aires, por cuya fundación bregó, y, entre otros más, el presbítero Diego Estanislao Zavala, doctor en teología y bachiller en ambos derechos, a quien Rivadavia encomendó importantes y delicadas misiones ante los gobiernos de Córdoba, San Luis, Mendoza y La Rioja, y que fué diputado y presidente en el Congreso de Tucumán y miembro también del constituyente de 1824.

Los seglares, esto es, los civiles salidos de la Universidad famosa y que se pusieron de parte de "la patria", fueron también numerosos: Sánchez de Bustamante, doctorado en derecho, a quien Moreno hizo nombrar fiscal de la Audiencia de Buenos Aires, que acompañó a Belgrano como secretario y auditor de guerra y fué congresal en 1816, gobernador de Jujuy, etc.; Juan Ignacio Gorriti, doctor en teología, revolucionario entusiasta, diputado en Tucumán en 1816, dos veces gobernador de Salta y autor de las sesudas "Reflexiones"; Francisco Remigio Castellanos, doctor en derecho, asesor del Cabildo, representante de Salta en el congreso de Buenos Aires, y otro que el lector tendrá ocasión de hallar en las referencias históricas de la América del Sur.

Si por todo lo que se columbra al través de estas menciones comprendemos lo que las naciones del Plata deben a las aulas de Chuquisaca; si a ello añadimos el respecto que merece todo esfuerzo anterior y con éste nuestra reverencia conmovida al pasado, nos hallaremos cumpliendo un natural deber al evocar como evocamos la que fué universidad de Chuquisaca, y que hoy tiene, en la modernizada universidad de Sucre, después de tres siglos de fecunda existencia, consecuente continuadora, digna de su tradición ilustre y tan adecuada a los tiempos de hoy como lo fué antaño a los coloniales tiempos.

Esta universidad sigue siendo el centro más prestigioso, en materia de luces, de aquella primitiva región de los charcas, transformada primeramente en colonia y luego, hará pronto un siglo, en nuestra limitrofe república hermana, Bolivia.

Concurso de novelitas para EL HOGAR

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de LA MAS ESTRICTA MORALIDAD.

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, y abonará la cantidad de

200 pesos m/n POR CADA UNA DE LAS PUBLICADAS

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos. En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

RÍO DE JANEIRO, 252 - 262

BUENOS AIRES

TOS, Resfríos, Catarros, etc.

Se previenen y combaten muy eficazmente, con las Pastillas y Jarabe

D A S A C

Pastillas, la caja, \$ 1.—
Jarabe, el frasco, „ 1.20
En todas las farmacias

Unico Depositario:

DROGUERÍA AMERICANA

Bmé. MITRE, 2176 - Buenos Aires



Busque usted la marca de fábrica de Ligas Paris.

Le garantiza a usted completa satisfacción en las ligas.



LIGAS PARIS

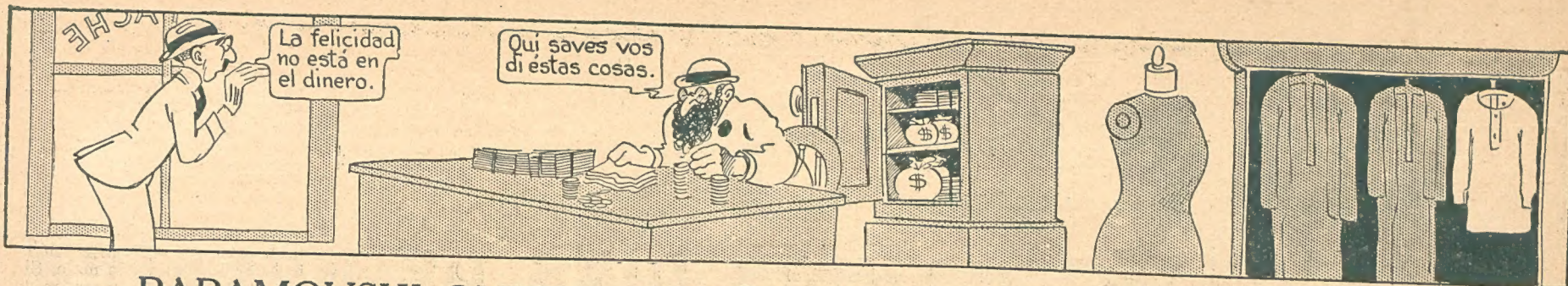
las venden en todas partes los comerciantes de conciencia que procuran darle a usted los mejores artículos. Saben que las Ligas Paris le sirven a usted más tiempo y más a su gusto. Esos comerciantes merecen la confianza y la clientela de usted.

Pida usted siempre las Ligas Paris

A. STEIN & COMPANY

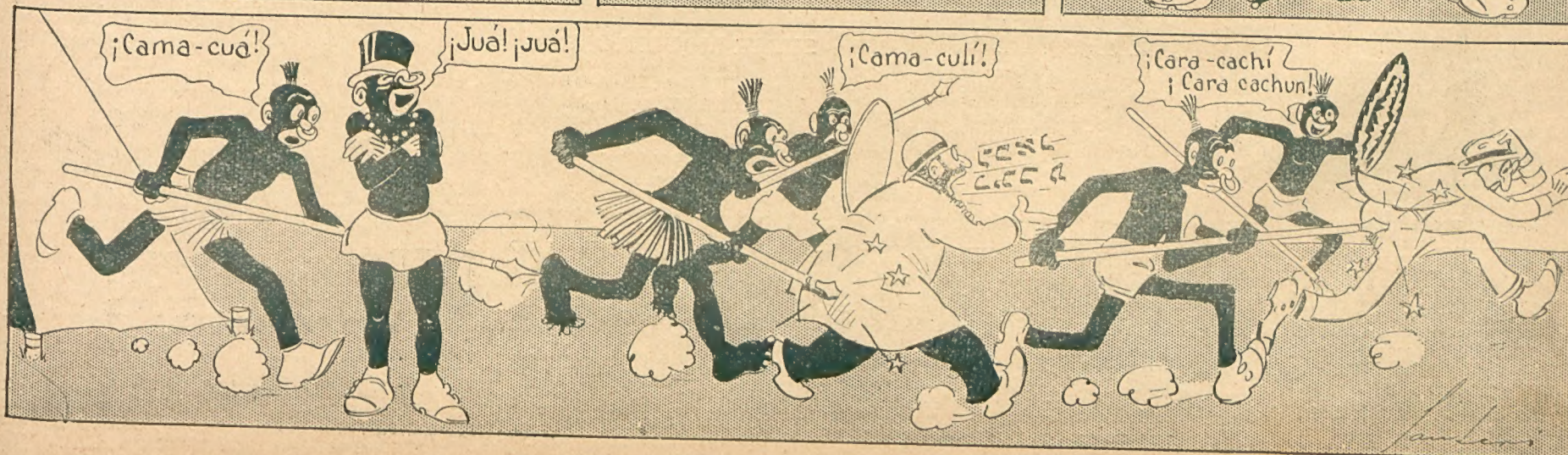
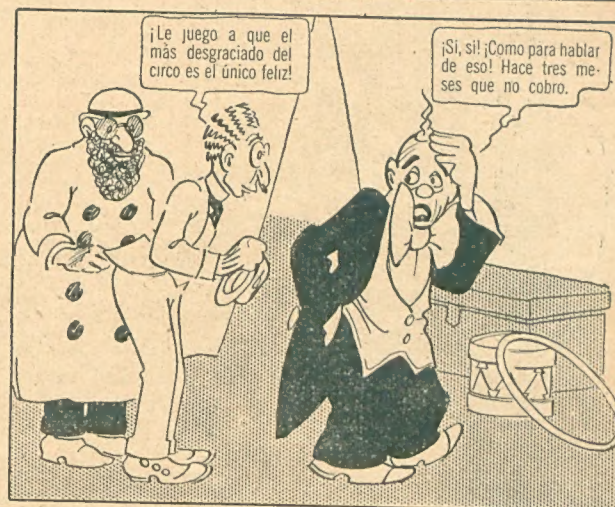
Chicago, U.S.A. - New York, U.S.A.

NO ACEPTE IMITACIONES



PAPAMOVSKI QUIERE ENSEÑAR A SU PADRE A SER FELIZ

POR LANTERI



PEDRO

BIGNOLI

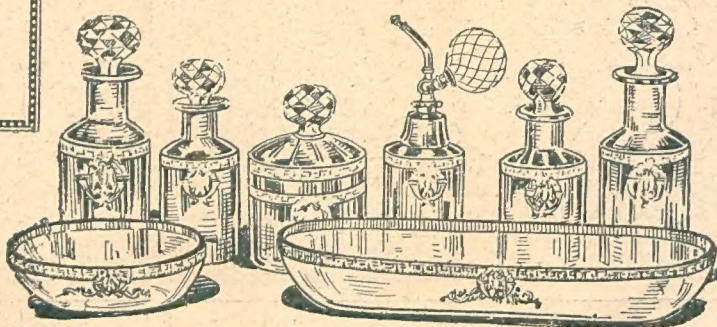
LTA

ULTIMOS DIAS DE NUESTRA "SUPER-LIQUIDACION"

BASTONES

CONTAMOS CON EL MAS
VARIADO Y SELECTO SUR-
TIDO A PRECIOS INFIMOS.
(PLANTA BAJA)

GRANDES OPORTUNIDADES EN
TODOS LOS DEPARTAMENTOS

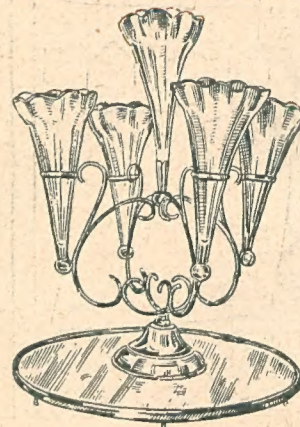


PEDRO BIGNOLI Ltda.

SUPER-LIQUIDACIÓN

FINO JUEGO DE FRASCOS de cristal
"Portieux", con aplicaciones de bronce,
para tocador, compuesto de 8 piezas, a \$
(Primer Piso)

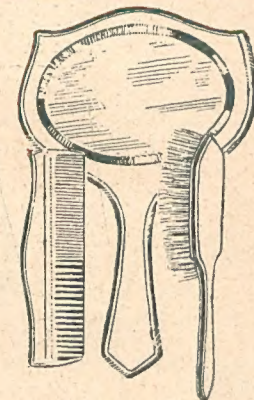
26



PEDRO BIGNOLI Ltda.
SUPER-LIQUIDACIÓN

1804—CENTRO DE MESA en
finísimo metal in-
glés, con 5 flore-
ros de cristal blan-
co o punzó, con es-
pejo, a \$ 31.60. El
mismo, sin espejo,
a..... \$
(Primer Piso)

19



PEDRO BIGNOLI Ltda.
SUPER-LIQUIDACIÓN

40784—JUEGO DE CEPI-
LLOS de marfilina, artieu-
lo muy sólido y perfecto,
con filetes color rosa, com-
puesto de 3 piezas, a

\$ 25.50

(Primer Piso)

LOS PEDIDOS DEL INTE-
RIOR SOLICITADOS POR
CARTA SON ATENDI-
DOS CON PRONTITUD.

REGALOS PARA CASAMIENTOS

(PRIMER PISO)

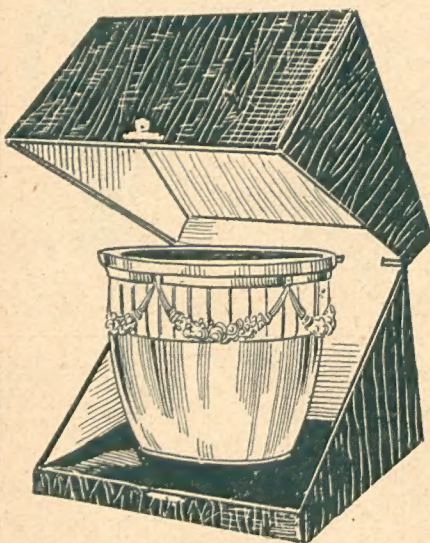
CUBIERTOS

PEDRO BIGNOLI Ltda.

SUPER-LIQUIDACIÓN

ESTUCHE VITRINA en ro-
ble o caoba, compuesto de
116 piezas, cubiertos Ilon-
gib, 20 gramos plata, a pe-
sos 420. Otros, en fina alpaca
labrada, de 103 piezas, a \$
(Planta Baja)

280



PEDRO BIGNOLI Ltda.

SUPER-LIQUIDACIÓN

1878/46287—FINO ES-
TUCHE CON UNA MA-
CETA de metal blanco
plateado, con una guir-
nalda alrededor del mis-
mo metal, a..... \$
(Primer Piso)

39

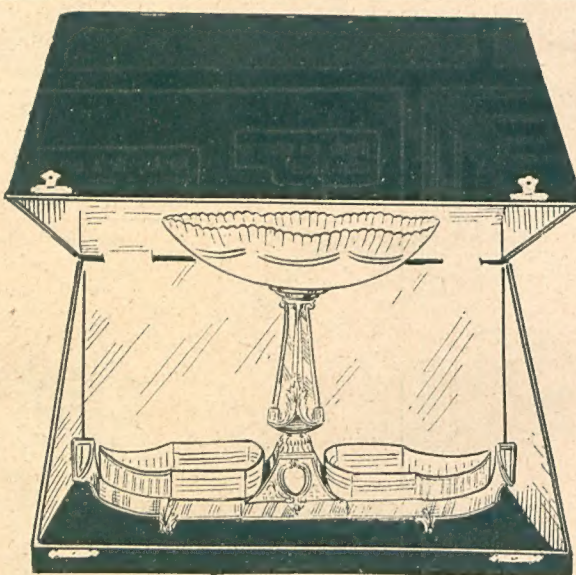


SUPER-LIQUIDACIÓN

52030—HERMOSO POTISH
de porcelana, color blue,
muy bien decorado, filetea-
do en oro, alto 42 cms., a

\$ 15.50

(Primer Piso)



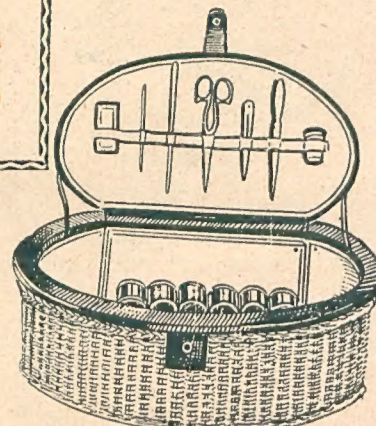
PEDRO BIGNOLI Ltda.

SUPER-LIQUIDACIÓN

2414/46017 — GRAN ESTUCHE
CON UN CENTRO DE MESA de pla-
ta "Wurtemberg", con cristales ta-
llados de cms. 42x27, a..... \$

45

(Primer Piso)

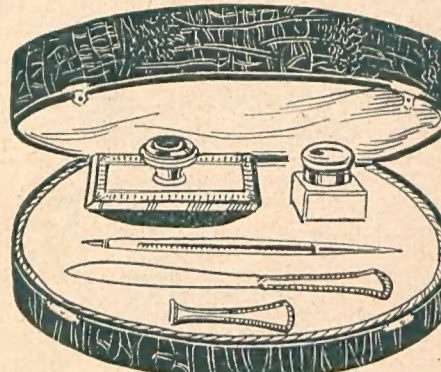


SUPER-LIQUIDACIÓN

41112—COSTURERO de caña de la India, inte-
rior y exterior cuero, con sus
útiles correspondientes (ta-
maño 19 x 27), a \$ 19.90; a
otro, de mimbre, N° 41303, a
pesos..... \$

14.90

(Segundo Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

SUPER-LIQUIDACIÓN

12724—FINO ESTUCHE CON
UN JUEGO DE ESCRITORIO
plata 800, compuesto de 5
piezas, a \$ 28; de 4 piezas,
a \$ 17; de 3 piezas, a \$ 12,
y de 2 piezas, a..... \$
(Primer Piso)

7

Pedro BIGNOLI Ltda

CARLOS PELLEGRINI 300 Esq SARMIENTO 1002